



Mariana Abril Valencia Martínez

Pintando con mi nieta

10 años

Veracruz

Cultura del ahorro para el retiro

Resumen

Este capítulo explora la manera en que la población trabajadora se prepara para el retiro tomando como referencia el ahorro. Los resultados de la Encuesta permiten conocer aspectos relevantes de los hábitos de ahorro y la manera en la que se entiende el retiro. Asimismo, se analizan las medidas que toma la población para vivir su retiro y el conocimiento sobre el sistema de pensiones mexicano. En este contexto, cobra mayor importancia el ahorro voluntario como medio para alcanzar mayor seguridad económica una vez que se abandona el mercado laboral. En el capítulo anterior se analizó la forma como se vive el retiro. La falta de planeación por iniciativa propia caracteriza a los trabajadores.

Palabras clave

Población trabajadora, planeación para el retiro, retiro, pensiones, envejecimiento, Sistema de Ahorro para el Retiro, Afore, ahorro, ahorro previsional, cultura de planeación.

Introducción

La transición hacia sistemas pensionarios de capitalización individual demanda una participación activa de parte de los trabajadores. El ahorro, específicamente, es el elemento más importante en estos sistemas para determinar el monto de la pensión. Ello es así porque, como su nombre sugiere, dicho monto se define a partir del capital que se haya acumulado durante la vida laboral de cada persona. Es decir, el beneficio no está definido *a priori*, como sucede en los esquemas de reparto. Es por ello que resulta relevante comprender mejor los hábitos de la población trabajadora en términos de ahorro y planeación para el retiro.

En el marco de estos sistemas, la comprensión y el análisis de la población gana relevancia. A partir del capítulo anterior se hizo patente la falta de hábitos de planeación para el retiro. El ahorro previsional sigue siendo, en la mayoría de los casos, un reto para las políticas públicas. En cuanto a la jubilación, se sigue confiando en la responsabilidad del Estado, la familia, e incluso en la intervención divina. En algunos casos, sobre todo entre los trabajadores de menores ingresos, el retiro no es una opción. Por esta razón, es necesario conocer con mayor detalle las motivaciones y actitudes respecto del ahorro previsional, particularmente entre la población más joven.

El sistema de pensiones basado en cuentas de capitalización individual hace necesaria una estrategia para difundir la cultura del retiro y, para ello, es menester desplegar una labor de información, formación y concientización

Fuente de gráficas

Elaboración propia con datos de *Encuesta Ahorro y Futuro 2011: ¿Cómo piensan los mexicanos?*

que conduzca finalmente a mejores decisiones por parte de los trabajadores. En este sentido, uno de los primeros pasos es comprender mejor los hábitos de ahorro de la población, sus actitudes frente a la vejez, así como sus conocimientos sobre el Sistema de Ahorro para el Retiro (SAR). Estos son los objetivos del presente capítulo.

A continuación, se examina más ampliamente el ahorro desde diversos ángulos, como la situación de empleo, el género, la comprensión de temas sobre ahorro o inversión, las necesidades actuales, las expectativas e, incluso, maneras de pensar de los mexicanos.

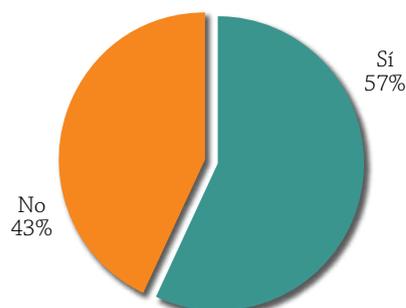
Los estudios sobre el ahorro para el retiro por lo general se apoyan en el marco teórico estándar del modelo de ciclo de vida, que en su versión más simple sugiere que los individuos buscan suavizar el nivel de consumo a lo largo de su vida. Es decir, estos individuos ahorrarían durante su vida laboral activa para poder financiar su consumo durante la fase de retiro (Villagómez, 2014). No obstante, la información que contiene este capítulo, así como otros estudios, sugiere que los individuos no están ahorrando lo suficiente para el momento en que salgan del mercado laboral. Si bien no se busca explicar las razones por las que eso sucede, sí se expone información funcional para el caso mexicano a fin de ofrecer elementos sólidos que permitan construir una agenda de reflexión más profunda y contribuir a diseñar políticas públicas que promuevan niveles adecuados de ahorro para el retiro.

Metodológicamente, el presente capítulo se fundamenta en la encuesta realizada por la Amafore en 2011, *Ahorro y Futuro: ¿Cómo piensan los mexicanos?* La encuesta consistió en un ejercicio cara a cara a nivel nacional. La muestra se compone de un total de 2,015 trabajadores cotizantes al IMSS, con representatividad nacional y un nivel de confianza de 95%. Estas personas se seleccionaron mediante un muestreo estratificado en territorio nacional por regiones económicas y geográficas. Se escogieron ocho entidades federativas y 27 localidades.

El ahorro entre la población trabajadora

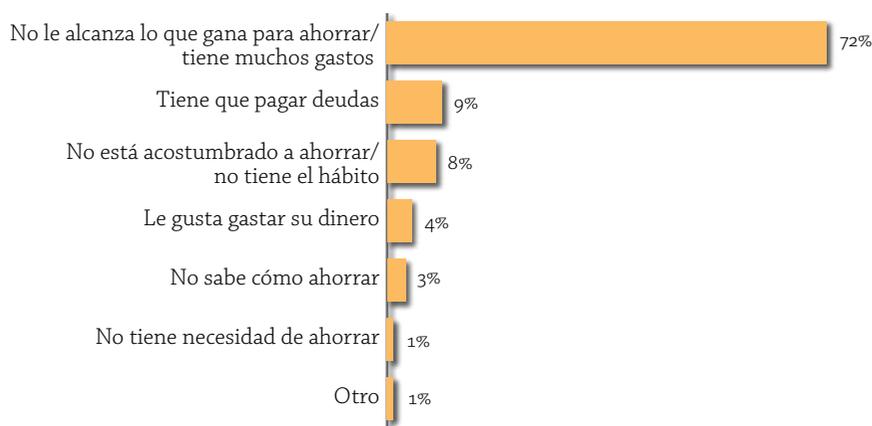
En México, el sistema de pensiones depende críticamente de las decisiones que toma la población para su jubilación. Entre ellas, la más importante es la generación de un ahorro suficiente que le permita tener un ingreso durante su retiro acorde con sus expectativas. La importancia del ahorro reside en el papel que desempeña en el proceso de acumulación de capital y su efecto en el crecimiento económico. Es decir, la transformación del ahorro en ingreso futuro adicional a través de la acumulación de capital. Pero el estudio del ahorro también es importante por otras razones. Una motivación fundamental de los individuos para ahorrar reside en la posibilidad de transferir recursos de un periodo a otro con la finalidad de mantener un consumo estable frente a cambios en su ingreso (Villagómez, 1993). Antes de observar específicamente el ahorro pensado para el retiro, es necesario, por lo tanto, entender mejor los hábitos de ahorro en términos generales.

Los resultados de la encuesta indican que 57% de las personas trabajadoras suele ahorrar, en contraste con 43% que no lo hace. El principal obstáculo para ahorrar, de acuerdo con los trabajadores, es la falta de dinero (72%); sin embargo, esta es una respuesta no sustentada (ver Gráficas 5.1 y 5.2). Las personas que dicen no ahorrar por falta de recursos presentan situaciones económicas muy diversas, por lo que determinar el umbral de ingreso para ahorrar no es sencillo. Sin embargo, el ingreso no deja de tener algún efecto; por ejemplo, 48% de las personas que sí ahorran ganan menos de tres salarios mínimos, mientras que entre las personas que no lo hacen ese porcentaje sube a 60%. Otro factor relevante es la escolaridad. De las personas que suelen ahorrar, 33% estudiaron más allá del bachillerato; entre las que no tienen el hábito, solo 23% hicieron lo mismo. En cuanto al género, hombres y mujeres ahorran en la misma proporción (57%). Otro factor significativo es la visión que se tiene del mismo ahorro. Por ejemplo, 54% de las personas que no ahorran dijeron estar de acuerdo y muy de acuerdo con la siguiente frase “cuando logro ahorrar algo de dinero, siento ganas de gastarlo rápidamente”, mientras que solo 37% de aquellas personas que sí ahorran respondieron igual. Lo mismo pasó con la frase “por el momento prefiero resolver mis necesidades actuales, después pensaré en el futuro”; en este caso, los porcentajes fueron 77 y 67%, respectivamente.



GRÁFICA 5.1
Hábitos de ahorro
entre los trabajadores
2011

Pregunta:
¿Usted acostumbra ahorrar?

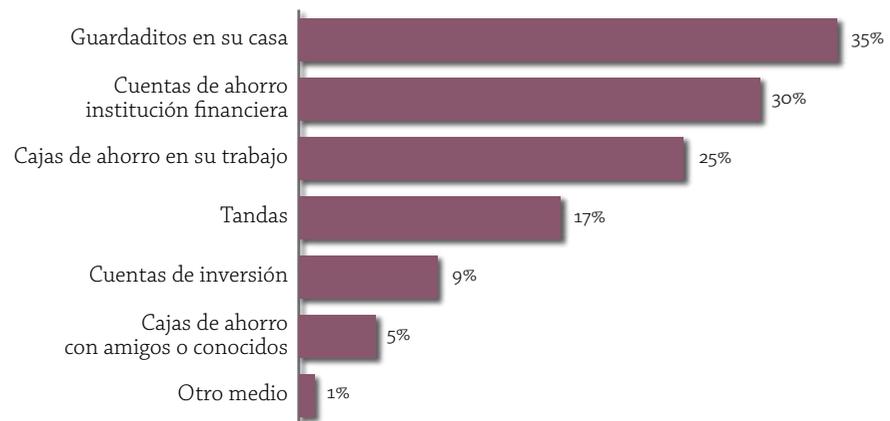


GRÁFICA 5.2
Motivos por los que
no ahorran
2011

Pregunta:
¿Por qué no acostumbra ahorrar?

La mayoría de las personas que sí ahorran prefieren hacerlo al margen del sistema financiero (35%). Lo anterior es un desafío si se considera que la inclusión financiera conlleva múltiples beneficios socioeconómicos, entre los que destaca la reducción de la vulnerabilidad de los hogares de menores ingresos, ya que proporciona instrumentos que permiten limitar la variabilidad del consumo y gestionar los choques adversos de manera más eficiente, así como incrementar sus activos (De Olloqui, Andrade y Herrera, 2015). Si bien hace falta ahondar aún más en este análisis a fin de establecer relaciones de causalidad, los datos demuestran que hay una relación positiva entre el ingreso y la decisión de ahorrar en bancos o instituciones financieras; por ejemplo, si se compara el ingreso de las personas que solo ahorran en casa con las personas que utilizan estas instituciones, solo 21% de las primeras ganan más de cinco salarios mínimos, mientras que entre las segundas, ese porcentaje asciende a 34%. Es decir, a mayor ingreso existe un mayor nivel de bancarización en cuanto al ahorro se refiere. En efecto, diversos estudios concluyen la misma correlación (Roa, 2013). Respecto a las formas en las que ahorran las personas, la mayoría prefiere una cantidad fija cada determinado tiempo (43%); con una proporción menor (34%), el segundo grupo suele ser menos disciplinado, pues ahorra pequeñas cantidades, pero sin un día o lapso definido (ver Gráficas 5.3 y 5.4).

GRÁFICA 5.3
Instrumentos de
ahorro preferidos
2011



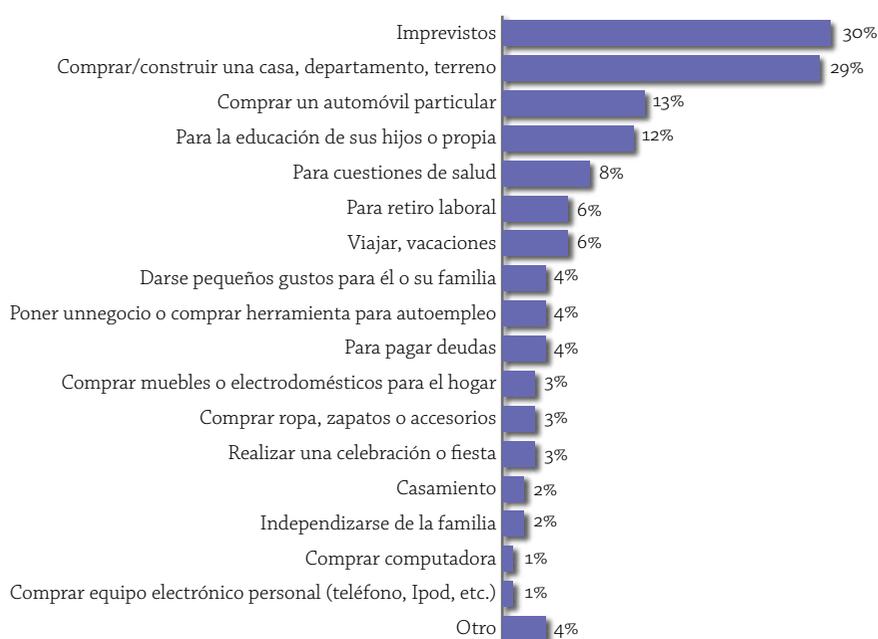
Pregunta:
¿A través de qué medios
acostumbra ahorrar?

GRÁFICA 5.4
Estrategias de ahorro
2011



Pregunta:
Generalmente, ¿cómo es la forma
en que ahorra?

Como se ha documentado, el ahorro para el retiro no es una prioridad entre las personas trabajadoras; incluso, entre aquellas personas que suelen ahorrar, el retiro está muy lejos de ser una de las principales razones para hacerlo. La mayoría (30%) de las personas trabajadoras ahorra para imprevistos, mientras que solo 6% lo hace para cuando dejen de trabajar (ver Gráfica 5.5). En consonancia con algunos estudios sobre el ahorro en países en vías de desarrollo (Deaton, 1990), la mayoría de las personas ahorra no necesariamente pensando en multiplicar su riqueza, sino más bien en transferir recursos para cubrir contingencias futuras. Es decir, como un mecanismo para asegurar cierta estabilidad en el consumo o hacer frente a eventuales gastos no contemplados que podrían afectar negativamente su ingreso. Si bien el retiro implica una reducción del ingreso, y por ello la necesidad del ahorro, pareciera que la dimensión temporal también desempeña un papel determinante, pues las personas piensan, por lo general, en ahorro a corto plazo. Esto podría explicar en alguna medida por qué se prefieren los “guardaditos en casa”, pues la disponibilidad de liquidez gana relevancia en este escenario. Además, 42% considera que la principal ventaja de ahorrar es “tener guardado para alguna emergencia o imprevisto”, y 19% identifica “la disponibilidad de dinero para cuando se necesite” como una de las buenas razones del ahorro. Las desventajas más mencionadas, por su parte, fueron “la falta de dinero en momentos de necesidad” y el hecho de que “no se puede comprar nada”, lo que abona a la idea del ahorro como un mecanismo de seguridad de los niveles de consumo en el corto plazo (ver Gráficas 5.6 y 5.7).



GRÁFICA 5.5
Motivos del ahorro
2011

Pregunta:
¿Para qué está ahorrando?

GRÁFICA 5.6
Ventajas de ahorrar
2011



Pregunta:
¿Cuáles considera que son las ventajas de que una persona ahorre?

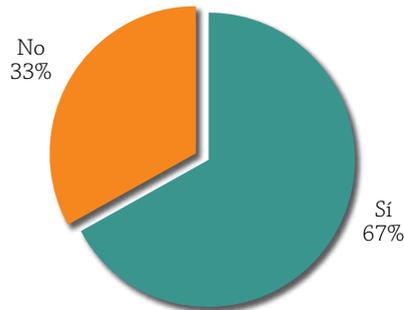
GRÁFICA 5.7
Desventajas de no ahorrar
2011



Pregunta:
¿Cuáles considera que son las desventajas de no ahorrar?

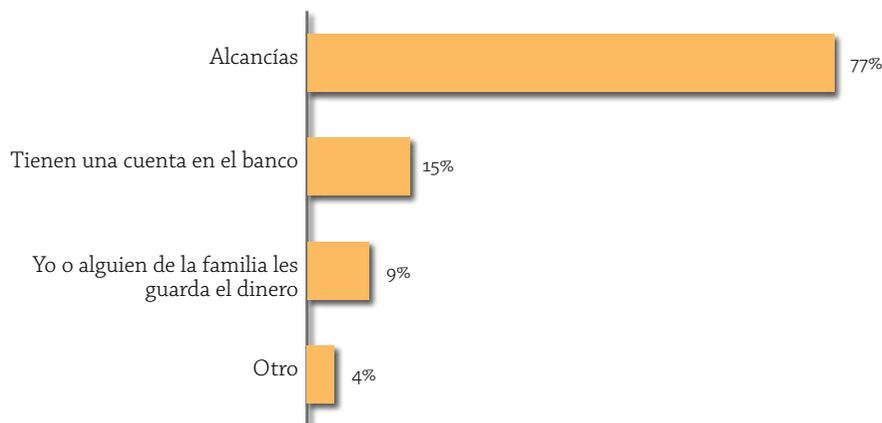
El traspaso de conocimientos y hábitos de padres a hijos es esencial para entender la propensión a ahorrar. La cultura financiera se forma también a través de la experiencia, que en el caso de niñas y niños puede darse con actividades tan elementales como la compra de alimentos o las conversaciones familiares en torno a “lo económico”. Por ello, el estudio de la comprensión de la realidad económica y los conceptos referidos al uso del dinero en edades tempranas tiene un interés especial, porque pueden servir para comprender los procesos más generales por los cuales una persona llega a construirse un modelo coherente y organizado de estilo de vida (Denigri, Amar, Llanos y

Abello, 2003). Los datos indican que 67% de las personas trabajadoras con hijos afirman que los enseñan a ahorrar. Sin embargo, de esos padres que enseñan a sus hijos este hábito 36% no ahorra, por lo que difícilmente el proceso de aprendizaje sería exitoso. En cuanto a los medios que utilizan para enseñar tal hábito a sus hijos, las alcancías (77%) son las preferidas (ver Gráficas 5.8 y 5.9).



GRÁFICA 5.8
Padres que enseñan el ahorro a sus hijos
2011

Pregunta:
¿Acostumbra enseñar a sus hijos a ahorrar?



GRÁFICA 5.9
Medios para enseñar el hábito del ahorro
2011

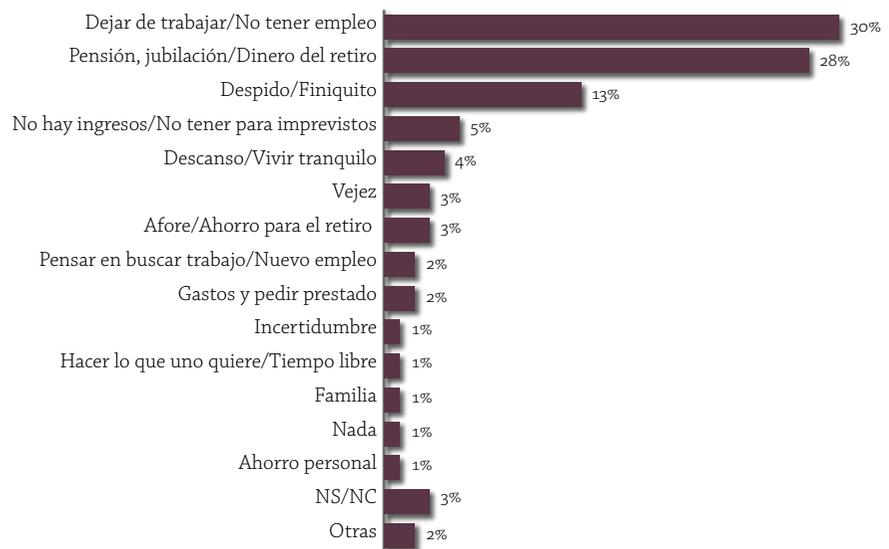
Pregunta:
¿A través de qué medios le enseña a ahorrar a sus hijos?

El ahorro y el retiro entre la población trabajadora

Prepararse para el retiro supone, en primer término, una comprensión de lo que este implica. La encuesta permite entender que al retiro se le percibe tanto en sus aspectos positivos como negativos. Entre los primeros destaca el deseo de vivir muchos años; por el lado negativo, el retiro se asocia con limitaciones físicas, sociales o económicas. Llegar a la vejez señala un éxito, pero a la vez es un logro con aspectos que no son atractivos (Ham, 1998). La manera en la que se ve el retiro por edad avanzada es un punto de partida para entender la propensión a planearlo. En este sentido, lo que demuestran los datos es que las personas trabajadoras definen el retiro a partir del ingreso. Setenta y dos por ciento piensa en “dejar de trabajar”, “no tener

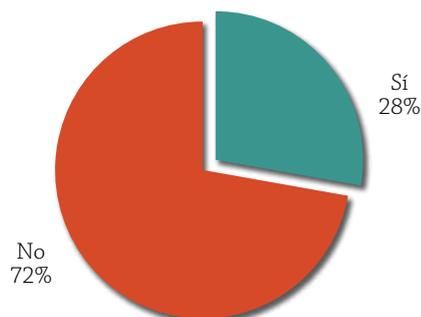
empleo”, “despido” o “jubilación” cuando escucha la palabra “retiro laboral”. No obstante, cuando se es joven y se reciben ingresos, se tiende a desviar este ingreso a gastos cotidianos, por lo que el tema del ahorro queda relegado para después y, por tanto, la planeación para el retiro y el aseguramiento de una vejez cómoda y estable queda a la deriva (Carmona y Rojas, 2015). Muestra de ello es que 72% de los trabajadores no ha hecho planes para cuando llegue ese momento. De hecho, tampoco es un tema sobre el que se converse regularmente en familia, a pesar de que, como se ha visto, es ahí donde empiezan a tomar forma las conductas económicas (ver Gráficas 5.10, 5.11 y 5.13).

GRÁFICA 5.10
Perspectivas sobre el retiro laboral
2011

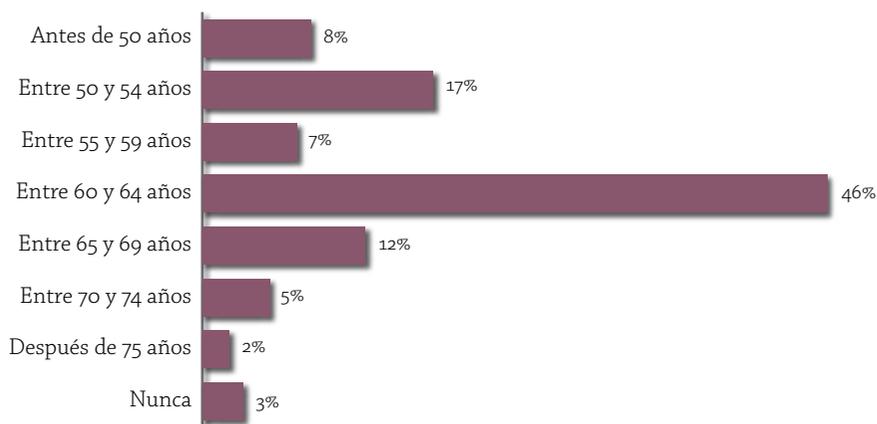


Pregunta:
Cuando escucha "retiro laboral",
¿qué es lo primero que piensa?

GRÁFICA 5.11
Personas que hacen planes para el retiro laboral
2011

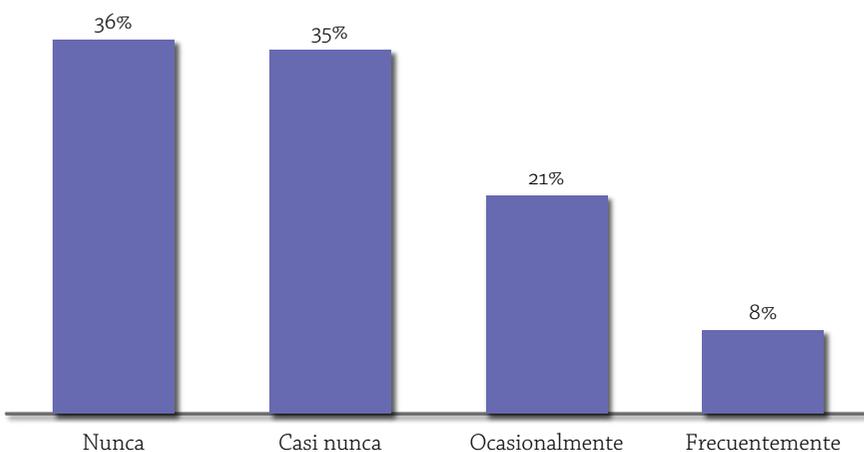


Pregunta:
¿Ha hecho planes para el momento de su retiro laboral, es decir, para cuando deje de trabajar?



GRÁFICA 5.12
Edad ideal para jubilarse
2011

Pregunta:
¿A qué edad le gustaría jubilarse?



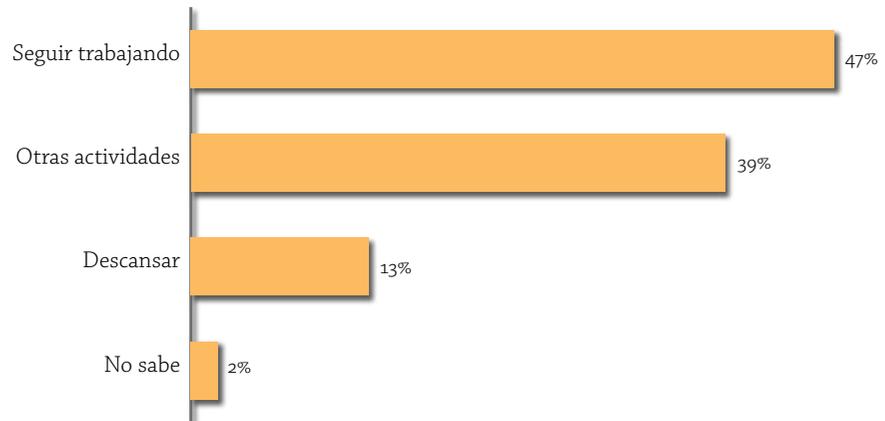
GRÁFICA 5.13
Frecuencia con la que se habla del retiro en la familia
2011

Pregunta:
¿Qué tan seguido platica con su familia acerca de su retiro laboral?

Poco menos de la mitad de los encuestados (47%) desea seguir trabajando una vez que se jubile. De los que dieron esa respuesta, 67% espera iniciar un negocio propio y 14% trabajar por cuenta propia (ver Gráficas 5.14 y 5.15). Si bien es loable la aspiración de mantenerse activos, tomando en cuenta la información del capítulo anterior es mínimo el número de personas adultas mayores que logra establecer un negocio por cuenta propia. Cuando se es joven no se contempla que, conforme se envejece, se acumulan deterioros físicos y mentales. Estos desgastes repercuten en la capacidad y rapidez de respuesta ante las exigencias del trabajo, disminuyen los niveles de productividad, y en muchos casos se incrementan los riesgos laborales. El avance de la edad generalmente implica menor actividad, hasta que se detiene por completo.

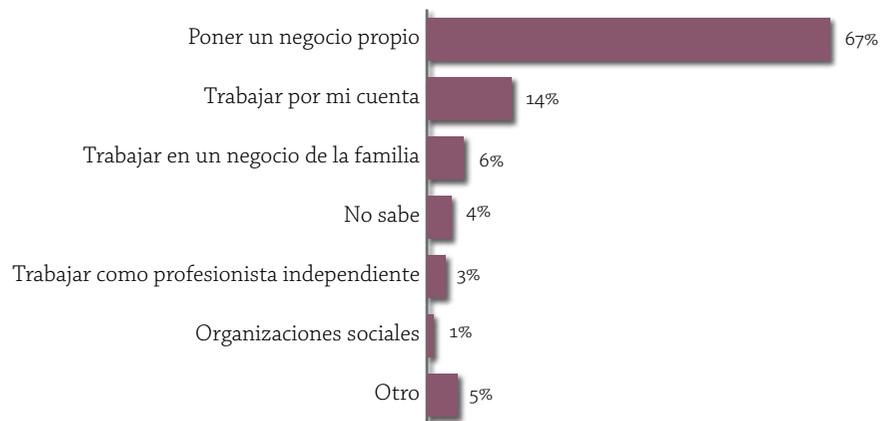
Estos recesos también pueden ser por obsolescencia en el trabajo ante cambios tecnológicos y nuevas formas de producción (Ham, 1998). Por ello, la expectativa de seguir trabajando puede tener, más bien, repercusiones negativas en la búsqueda de bienestar durante el retiro. Las personas en edad de trabajar no se preparan lo suficiente debido a la esperanza de que nunca dejarán de hacerlo, lo cual no es necesariamente cierto si se considera la trayectoria que ha tenido la mayoría de los adultos mayores.

GRÁFICA 5.14
Planes para el retiro
laboral
2011



Pregunta:
Una vez que se jubile, ¿le gustaría seguir trabajando o se dedicaría a otras actividades o a descansar?

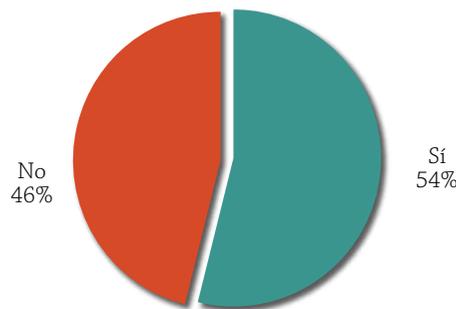
GRÁFICA 5.15
Tipos de trabajos deseados
durante el retiro
2011



Pregunta:
¿En qué ha pensado trabajar?

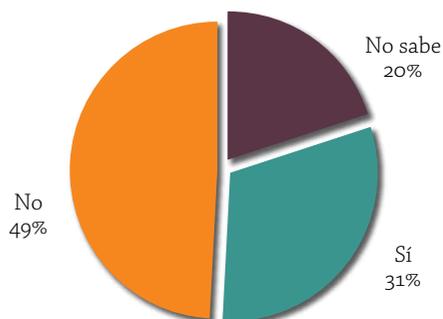
Cuando se habla de ahorro para el retiro es importante diferenciar entre el ahorro contractual u obligatorio y el ahorro voluntario o por iniciativa propia. La diferenciación es doblemente necesaria en sistemas de capitalización individual, en los que la pensión depende, en gran medida, de las aportaciones que se acumulen en el transcurso de la vida laboral.

Hasta ahora, se ha observado el ahorro por iniciativa propia, cuyos niveles son bastante bajos. Sin embargo, ante la pregunta expresa sobre si ahorran para el retiro, 54% de los trabajadores responden afirmativamente (ver Gráfica 5.16). Este aumento considerable tiene que ver con la apropiación de las Afore como parte de su patrimonio pensionario. Considerando el capítulo anterior, ante esa misma pregunta, solo 37% de la población en edad de retiro que se pensionó con otro esquema respondió afirmativamente. Es decir, un sistema fondeado con cuentas individuales que permita una mayor conciencia de propiedad puede generar un efecto “reconocimiento”, en el que el individuo interiorice la importancia del ahorro contractual (Villagómez, 2014). No obstante, ese reconocimiento no necesariamente provoca aumentos en el ahorro por iniciativa propia. Desde hace varios años ha habido un amplio debate entre los estudiosos de esta materia sobre los efectos del ahorro contractual en el ahorro voluntario. Para el caso de México, los datos parecieran sugerir que no existe relación alguna entre ambos tipos de ahorro. Ello es así, a pesar de que casi la mitad de los trabajadores (49%) considera que el ahorro que está haciendo es insuficiente para vivir su retiro. Por otro lado, entre los trabajadores que no ahorran para el retiro laboral, 23% de ellos reconocen que deben empezar a planear y ahorrar para cumplir sus objetivos cuando dejen de trabajar. Resulta bastante revelador, sin embargo, que, por su parte, 17% ni siquiera ha pensado en cómo lograrlo (ver Gráficas 5.17, 5.18 y 5.19).



GRÁFICA 5.16
Porcentaje de quienes ahorran para el retiro laboral 2011

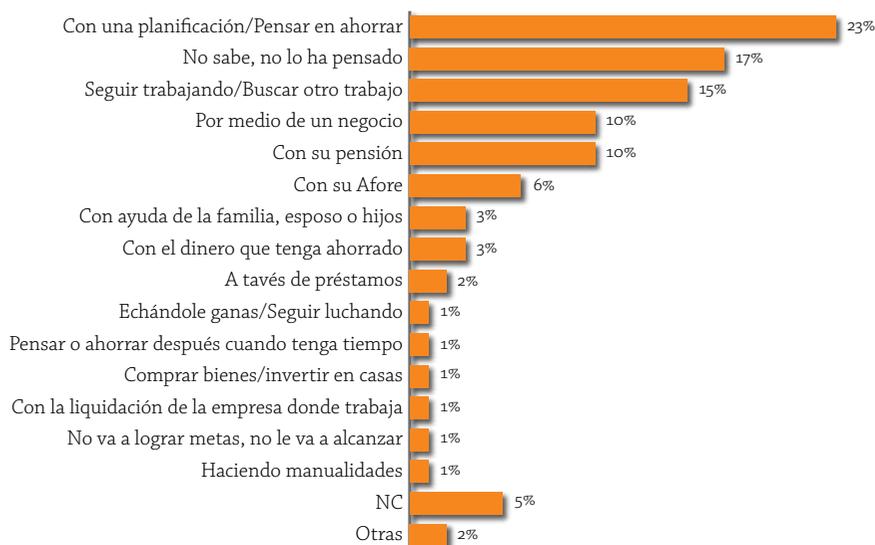
Pregunta:
Usted, ¿ahorra para el momento de su retiro laboral?



GRÁFICA 5.17
Suficiencia del ahorro para el retiro laboral 2011

Pregunta:
¿Considera que con lo que llegue a ahorrar le va a alcanzar para cumplir las metas que tiene para su retiro?

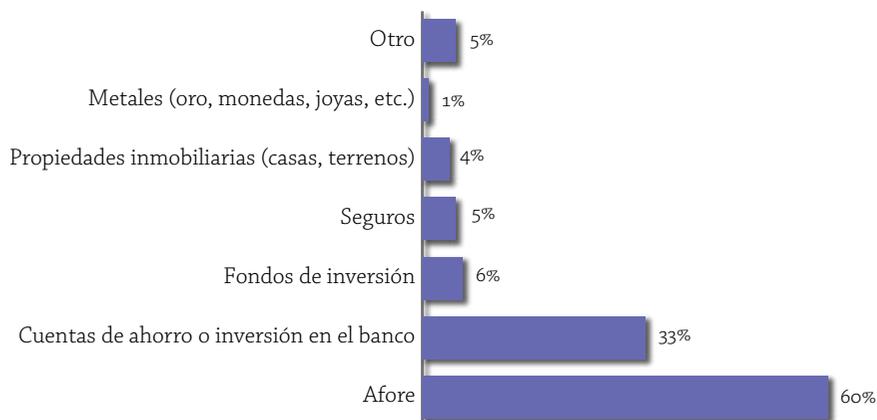
GRÁFICA 5.18
Medios para lograr los
objetivos durante el retiro
2011



Pregunta:

¿Cómo piensa lograr aquellas metas que requieren dinero cuando deje de trabajar? (Solo entre quienes dijeron no ahorrar para el retiro laboral).

GRÁFICA 5.19
Instrumento para realizar
ahorro para el retiro
2011



Pregunta:

¿A través de qué medios o instrumentos financieros ahorra para su retiro?

Conocimiento sobre el Sistema de Ahorro para el Retiro

Prepararse para el retiro tiene implicaciones diferentes independientemente del sistema de pensiones vigente. La adopción de programas de pensiones de capitalización individual plantea retos especiales a sus afiliados que hacen la preparación para el retiro aún más relevante. En estos esquemas de pensiones, los trabajadores deben dar un seguimiento más estrecho a la administración de su ahorro, a la inversión del mismo y, desde luego, al monto de ahorro que pueden y deben realizar para alcanzar una pensión

congruente con sus expectativas. Por lo tanto, comprender el sistema es también parte elemental de una adecuada planeación para el retiro.

En México, la reforma a la Ley del Seguro Social de 1997 consolidó el Sistema de Ahorro para el Retiro (SAR) con un esquema de cuentas individuales administradas por las Afore, instituciones privadas encargadas de individualizar y administrar los recursos de las cuentas individuales (artículo 175 de la Ley del Seguro Social (LSS)). Estas, a su vez, operan las Sociedades de Inversión Especializadas en Fondos para el Retiro (SIEFORE), responsables de invertir dichos recursos (artículo 188 de la LSS).

En este sentido, el primer contacto de los trabajadores con el SAR es su Afore. Conocer bien la Afore y sus funciones es, por tanto, un buen punto de partida para planear el retiro. De acuerdo con estimaciones de Amafore, para cerca de 30% de la población mexicana (3.1 millones de familias mexicanas) la cuenta individual es el patrimonio más importante; para el siguiente 53% representa el segundo patrimonio, solo detrás de la casa o el automóvil.

CUADRO 5.1
Distribución del patrimonio familiar a nivel nacional, por posesión de activos y cuenta individual

Población %	Familias (millones)	Posesión de activos	Patrimonio total (miles de pesos)	Jerarquía de activos en el patrimonio familiar (miles de pesos)			Importancia de la C.I. en el patrimonio familiar
				1er. lugar	2do. lugar	3er. lugar	
29.8	1.8	Sin activos	58.7	58.7			1°
	1.1	Un vehículo (auto o automotor)	100.5	64.0	36.5		
	0.3	Dos vehículos	129.8	70.1	59.8		
52.9	2.5	Una propiedad (casa o inmueble)	355.5	298.7	56.8		2°
	0.1	Dos propiedades	457.6	402.2	55.4		
	3.0	Una propiedad y un vehículo	760.8	646.3	61.5	52.9	
11.8	1.0	Una propiedad y dos vehículos	866.6	659.7	136.4	70.4	3°
	0.2	Dos propiedades y un vehículo	1,805.9	1,653.5	84.3	68.1	
	0.1	Dos propiedades y dos vehículos	1,993.6	1,774.2	158.9	60.4	

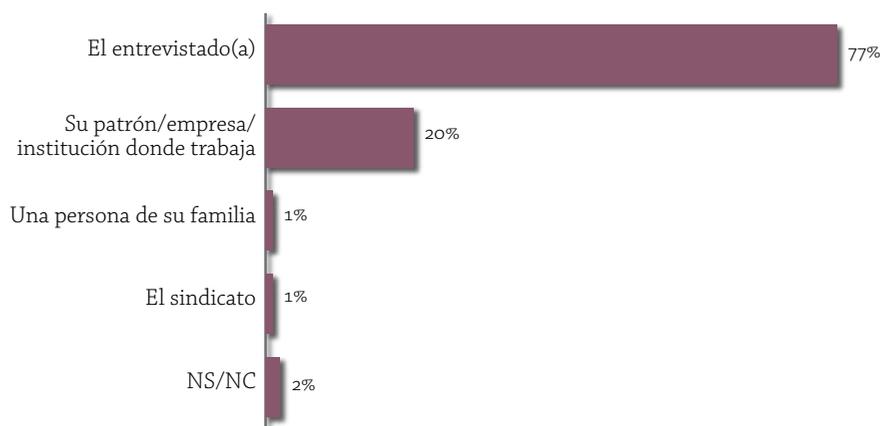
 Cuenta individual
  Vehículo
  Propiedad

Nota:
Saldo en C.I. Promedio Ponderado 52.6 miles de pesos. La información no suma 100% del total de familias por falta de información.

Fuente:
Elaboración propia con datos de ENIGH 2012 y ENNVIIH 2009.

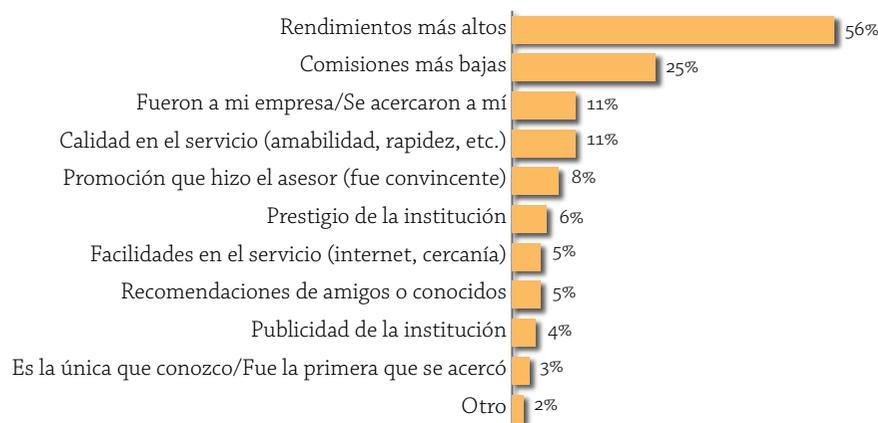
La encuesta revela que la mayoría de los trabajadores con Afore (77%) afirma que ellos mismos eligieron la Afore que administra su cuenta individual. Esto implica un alto grado de concientización sobre la administración de sus recursos. De ellos, la mayoría reconoció que los factores que tomaron en cuenta para elegirla fueron los rendimientos más altos (56%) y las comisiones más bajas (25%). Asimismo, se observa que los trabajadores que ya tienen una cuenta en una Afore están mejor informados sobre el SAR. No obstante, hay aspectos que no se conocen plenamente; por ejemplo, que la cuenta individual se nutre de cotizaciones tripartitas; esto solo 4% de los encuestados lo sabe. Tampoco hay conocimiento suficiente sobre los beneficios que representa tener una cuenta individual, como el derecho a efectuar retiros parciales por razones de matrimonio o desempleo. Otro aspecto cuyo desconocimiento es significativo es el derecho que tienen los trabajadores que cotizaron al IMSS antes de 1997 para obtener un retiro en los términos de la Ley del Seguro Social de 1973 (ver Gráficas 5.20, 5.21, 5.22, 5.23 y 5.24).

GRÁFICA 5.20
Quién elige la Afore
2011

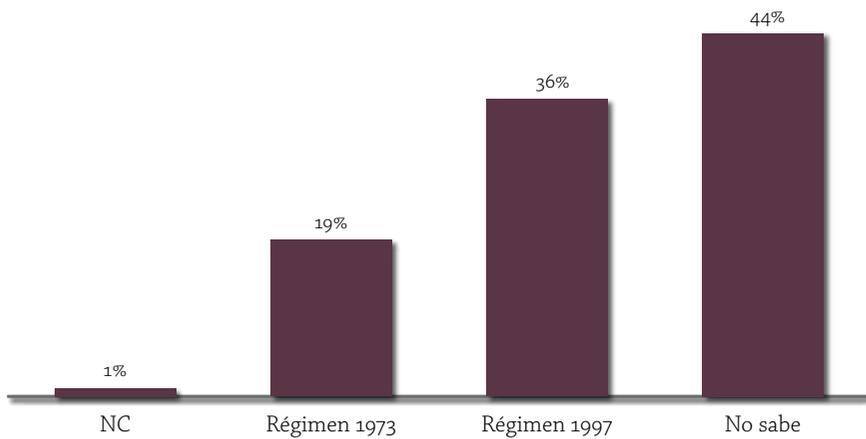


Pregunta:
¿Quién eligió la Afore donde tiene su cuenta?

GRÁFICA 5.21
Factores considerados para elegir la Afore
2011

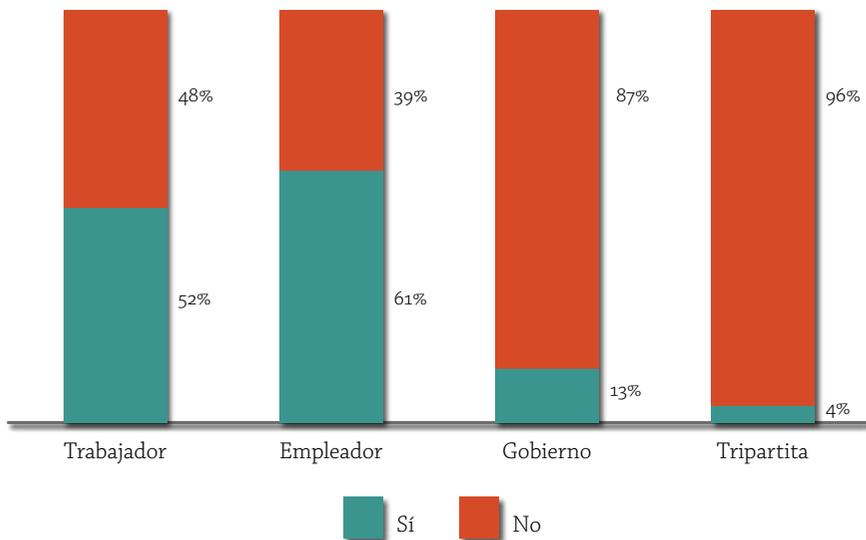


Pregunta:
¿Qué aspectos consideró para elegir la Afore donde tiene su cuenta?



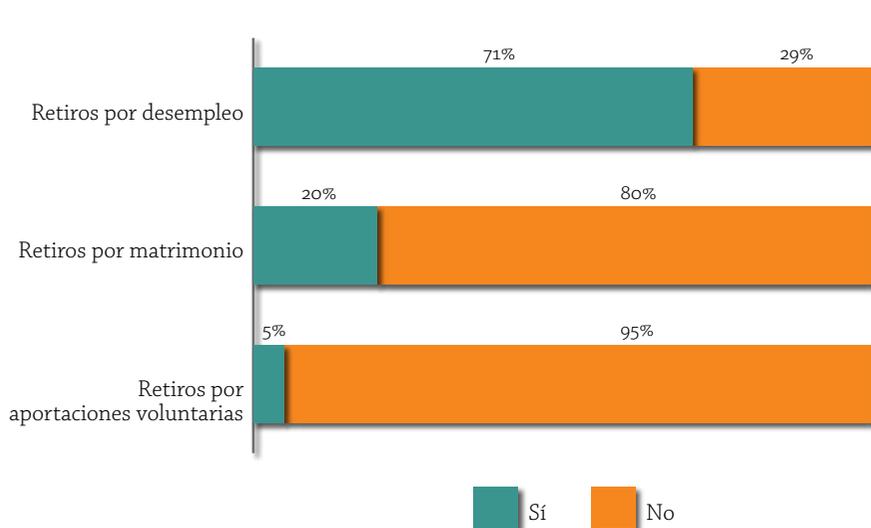
GRÁFICA 5.22
Conocimiento sobre el régimen de pensión correspondiente
2011

Pregunta:
 ¿Sabe si se va a jubilar por el régimen de 1997 o el anterior de 1973?



GRÁFICA 5.23
Conocimiento sobre las aportaciones a la cuenta individual
2011

Pregunta:
 ¿Quién aporta el dinero que está en las Afores?



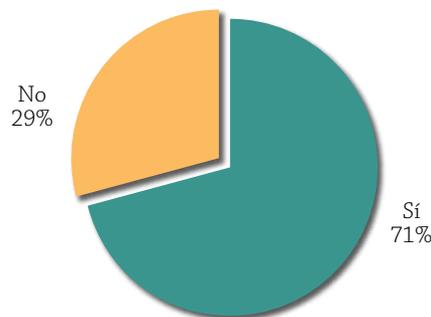
GRÁFICA 5.24
Conocimiento sobre retiros parciales
2011

Pregunta:
 ¿Sabe si puede realizar retiros por los siguientes motivos ____?

En la línea de una adecuada planeación para el retiro, el ahorro voluntario gana relevancia. Toda la población trabajadora inscrita o no en institutos de seguridad social tiene la oportunidad de realizar aportaciones voluntarias a su cuenta individual para incrementar el monto de su pensión; sin embargo, pocos lo hacen. Según la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (Consar), al cierre del primer cuatrimestre de 2017 el ahorro voluntario total en el sistema de pensiones (incluye ahorro solidario) alcanzó la cifra de 47,605 millones de pesos (Consar, 2017), que equivale a aproximadamente 1% del total de dinero administrado por el SAR. Este ahorro es una alternativa razonable y funcional para mejorar la tasa de reemplazo (Winston, 2010). No obstante, 29% de los afiliados no sabe que se puede realizar ahorro voluntario; de los que sí saben, 52% no sabe cómo hacerlo. Por otro lado, entre los que sí saben cómo realizar aportaciones voluntarias, 80% decide no hacerlo (ver Gráficas 25, 26 y 27).

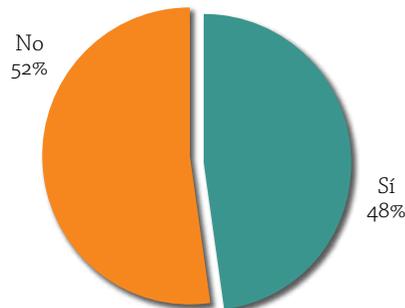
GRÁFICA 5.25
Personas que cuentan con Afore y saben que se pueden hacer aportaciones voluntarias 2011

Pregunta:
Por lo que sabe, ¿se pueden realizar aportaciones voluntarias a su Afore?



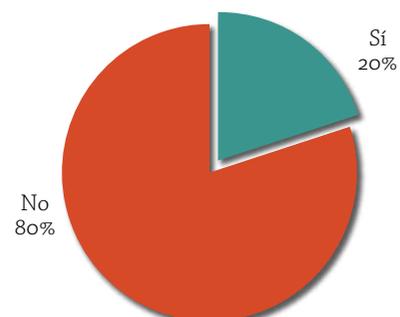
GRÁFICA 5.26
Personas que saben que se pueden hacer aportaciones voluntarias y saben cómo hacerlas 2011

Pregunta:
¿Sabe cómo puede realizar aportaciones voluntarias?



GRÁFICA 5.27
Personas que saben como hacer aportaciones voluntarias y las hacen 2011

Pregunta:
¿Usted hace aportaciones voluntarias en su Afore?



En general, cuando se levantó esta encuesta la mayoría de la población afiliada a una Afore (46%) se percibió poco informada sobre la misma; 33% se siente algo informada; 15% se considera nada informada; solo 5% asegura estar muy informada. Existe, sin embargo, buena disposición para conocer más al respecto, dado que 50% de los que tienen Afore afirmó que está muy interesado en conocer sobre la materia; 36% dijo estar algo interesado; finalmente, 14% manifestó poco o nulo interés en conocer más sobre su Afore.

Algunas otras actitudes frente al retiro y el ahorro las resume la Gráfica 5.28. Con excepción de la frase que reunió más coincidencias favorables (“El gobierno tiene la obligación de velar por la gente mayor que ya no trabaja”), las siguientes frases con las que más concordó la población trabajadora apuntan hacia el reconocimiento de una mayor responsabilidad en la planeación para el retiro.

Conclusiones

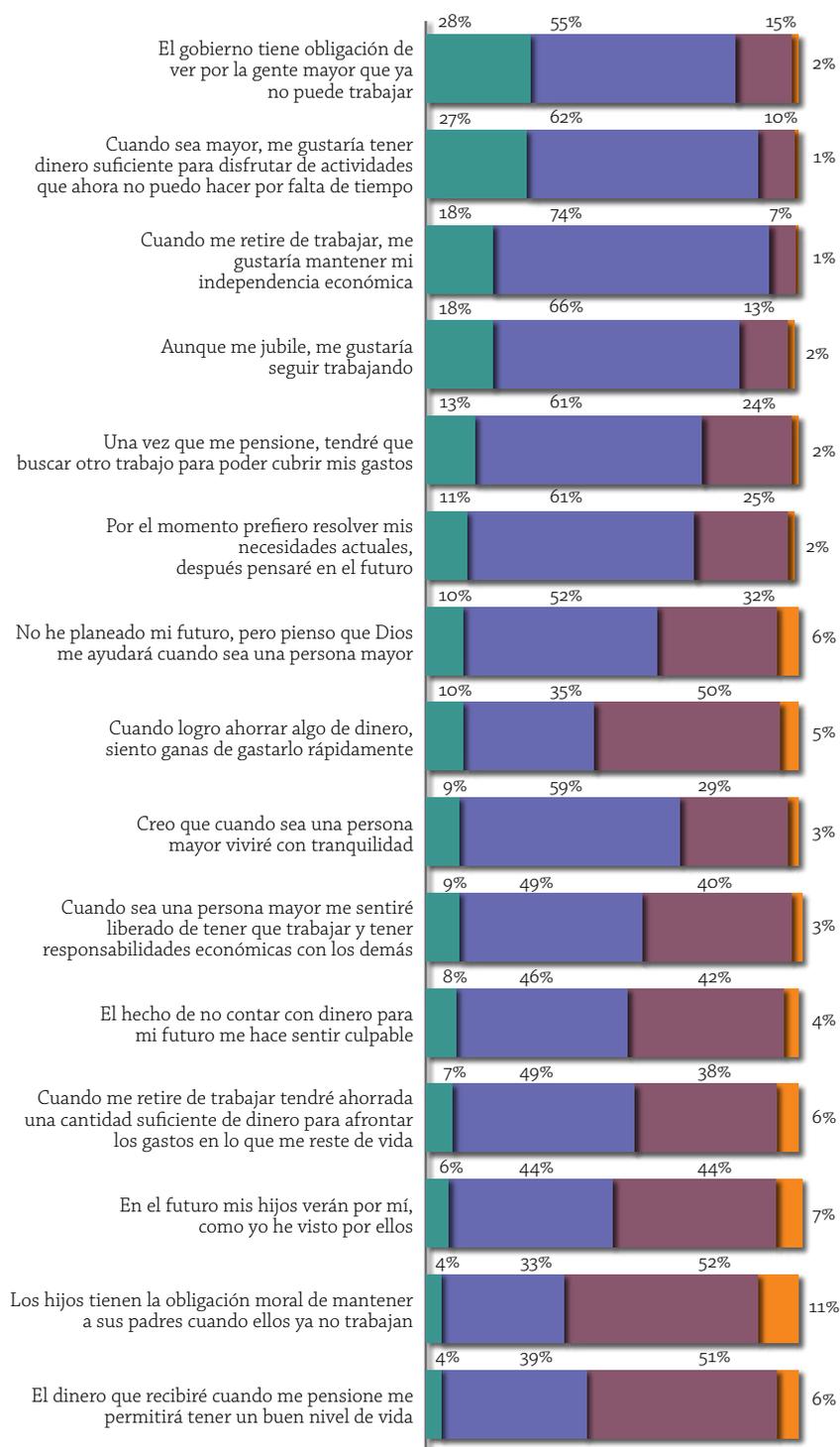
El hallazgo más importante de esta encuesta es que la mayoría de los trabajadores sí lleva a cabo un ahorro. No obstante, la proporción de ellos que no ahorra es todavía muy elevada. La razón que más frecuentemente se da para no ahorrar es la falta de ingresos. Otros determinantes son el nivel de escolaridad y la actitud sobre el uso del dinero. Entre los trabajadores que sí ahorran, dicho ahorro se concibe, por lo general, como un mecanismo para hacer frente a imprevistos o situaciones difíciles, lo que revela la incertidumbre económica en la que se percibe la mayoría de trabajadores. También existe conciencia entre los trabajadores acerca de que no ahorrar acarrea desventajas, como no contar con dinero ante eventualidades.

En cuanto a los instrumentos de ahorro, hay más preferencia por hacerlo en casa, lo cual permite inferir una alta valoración de la disponibilidad de liquidez y una falta de conocimiento y acceso al sistema financiero. Ello es congruente con la percepción del ahorro como herramienta para superar emergencias. Este hábito refleja una baja comprensión de la cultura del retiro y, en particular, del Sistema de Ahorro para el Retiro.

Para aproximarse al estudio de las maneras en las que se aprende y se entiende el ahorro se debe considerar el papel de la familia, tanto porque allí nace la cultura del ahorro y del retiro, como porque la familia constituye un pilar central para el ingreso de los adultos mayores (hijos, pareja, etc.)

Si bien la encuesta revela que los trabajadores reconocen que al momento del retiro su ingreso disminuirá, este conocimiento no constituye un aliciente para ahorrar. En este contexto destaca la respuesta que se da en el sentido de la intención de establecer un negocio que genere el ingreso durante el retiro. Esta aspiración, sin embargo, no se ve validada ya que las condiciones materiales de los adultos mayores generalmente nos les permiten constituir un negocio y vivir del ingreso que este les genere.

GRÁFICA 5.28
Actitudes frente al retiro
2011



Pregunta:

A continuación, le voy a leer una serie de opiniones de otras personas para que me diga qué tan de acuerdo está con ellas.



Las consecuencias de imaginarse siempre dentro del mercado laboral podrían ser la falta de planes para una etapa definida a partir de la no participación en este mercado, o el reconocimiento de que no cumplirán con los requisitos necesarios para alcanzar el derecho a una pensión. Por tanto, comprender el retiro como una fase que se vive fuera del mercado laboral, no solo como una etapa sin suficientes ingresos, podría ser un paso adecuado para empezar a planear el retiro de manera diferente, que implique acciones, como el ahorro, que tiendan a suavizar la caída en los ingresos. Vale la pena subrayar, en esta línea, que la mayoría de la población trabajadora considera los aportes al SAR como su ahorro para el retiro, lo cual es absolutamente correcto. Sin embargo, no se están haciendo suficientes esfuerzos por iniciativa propia para asegurar mayores ingresos durante la jubilación. Estos resultados sustentan la necesidad de desarrollar una estrategia de información y difusión de la cultura del retiro, así como de la forma como opera el SAR y el papel que le corresponde a los trabajadores. En este sentido, conocer mejor la Afore es el punto de partida idóneo para acercarse al sistema de pensiones.

Bibliografía

- Carmona, Esther y Juan Elías Rojas (2015), "Finanzas personales: los planes de aseguramiento como estrategia óptima para la planeación del retiro o jubilación", *Nova Revista Universitaria de Administración*, vol. 3, núm. 5, pp. 5-17.
- Consar (2017), "Ahorro voluntario en el SAR mantiene tendencia positiva y alcanza nuevo récord", *Boletín de prensa núm. 26/2017*, 18 de mayo de 2017.
- Deaton, Angus (1990), "Saving in Developing Countries: Theory and Review", *Proceedings of the World Bank Annual Conference on Development Economies*, Banco Mundial, pp. 61-96.
- Denigri Coria, Marianela, José Amor, Marina Llanos y Raimundo Abello (2003), "Desarrollo del pensamiento económico en niños de la región caribe colombiana", *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 35, núm. 1, pp. 7-18.
- _____ (2008), "Socialización económica en la familia: ¿Qué enseñan los padres y qué aprenden los hijos?", *xv Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*, Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- De Olloqui, Fernando, Gabriela Andrade y Diego Herrera (2015), "Inclusión financiera en América Latina y el Caribe. Coyuntura actual y desafío para los próximos años", Banco Interamericano de Desarrollo, *Documento para discusión No IDB-DP-385*.
- Encuesta Ahorro y Futuro 2011: ¿Cómo piensan los mexicanos?*, Ciudad de México, México, Asociación Mexicana de Administradoras de Fondos para el Retiro (Amafore). Disponible en línea en www.amafore.org
- Ham Chande, Roberto (1998), "Implicaciones del envejecimiento en la planeación del bienestar", *Papeles de Población*, vol. 4, núm. 17, pp. 31-38.
- Roa, María José (2013), "Inclusión financiera en América Latina y el Caribe: acceso, uso y calidad", *Boletín del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos*, julio-septiembre, pp. 121-148.
- Villagómez, Alejandro (2014), "El ahorro para el retiro. Una reflexión para México", *El Trimestre Económico*, vol. 81, núm. 323, pp. 549-576.
- _____ (1993), "Los determinantes del ahorro en México", *Economía Mexicana*, vol. 2, núm. 2, pp. 305-328.
- Winston, James (2010), "Saving Our Future: Why Voluntary Contributions to Retirement Accounts are Reasonable Expenses", *Emory Bankruptcy Developments Journal*, vol. 26, núm. 2, pp. 341-380.



Naim Abimelec Bolaños Hernández
El fruto, la enseñanza, entrega de una vida
22 años
Querétaro



Israel Díaz Alemán

El reloj de mi vida

14 años

Chihuahua

¿Cómo se prepara México para el retiro?

Resumen

Lograr que la población se involucre activamente en la planeación de su retiro no es una tarea sencilla; implica una serie de dimensiones tales como generar responsabilidad individual, ofrecer información para concientizar sobre el retiro, formar habilidades para interactuar con el sistema financiero y, desde luego, incentivar el ahorro. Para evaluar esto, el presente capítulo toma como base la encuesta *Ahorro y Futuro: ¿Cómo se preparan los mexicanos para el retiro?*, realizada por Amafore en 2014. A su vez, dicha encuesta retoma la metodología para la construcción de un Índice de preparación para el retiro que se ha aplicado en otros países: el *Aegon Retirement Readiness Index (ARRI)*. Usar esta metodología permite tener un referente internacional de la preparación para el retiro de los mexicanos. La preocupación por estar mejor preparados para el retiro traspasa fronteras. Conocer los avances y desafíos de otros países podría ayudar a comprender mejor la situación nacional. El objetivo del capítulo es complementar los capítulos previos, extendiendo la unidad de análisis a la población abierta. A la postre, el envejecimiento poblacional es un fenómeno que afecta a todas las sociedades.

Introducción

La planeación para el retiro es un tema de alcance global. Como se señala en el primer capítulo, las tendencias demográficas mundiales están obligando a las sociedades a replantearse sus estrategias de desarrollo en medio de un crecimiento acelerado de la población adulta mayor. Ello implica, entre otros cambios, adecuar los sistemas de seguridad social e, incluso, incentivar cambios culturales a fin de contar con poblaciones más conscientes de esta nueva realidad. En ese escenario, tanto países desarrollados como aquellos en desarrollo, están transitando hacia sistemas de contribución definida como una medida para hacer frente a los cambios demográficos y a las consecuentes crisis financieras en los sistemas de pensiones (Channarith y Pfau, 2011). En 1997, México implementó el sistema de capitalización individual (contribución definida). Los trabajadores deben tomar parte de la responsabilidad en el aseguramiento económico durante su retiro. Con todo, la seguridad social, y específicamente las pensiones, no deja de ser un instrumento de

Palabras clave

Retiro, responsabilidad, concientización, capacidad, educación financiera, planeación, ahorro, vejez, ahorro voluntario, ahorro obligatorio, tasa de contribución.

Fuente de gráficas

Elaboración propia con datos de *Encuesta Ahorro y Futuro 2014: ¿Cómo se preparan los mexicanos para su retiro?* y con datos del *Aegon Retirement Readiness Index (ARRI)* de 2014, disponibles en línea en <<https://www.aegon.com/en/Home/Research/Aegon-Retirement-Readiness-Survey/Aegon-Retirement-Readiness-Index/>>

la política pública para la protección de la población de edad avanzada. Por esto, es importante conocer qué tan preparada está la sociedad de cara a los actuales cambios poblacionales.

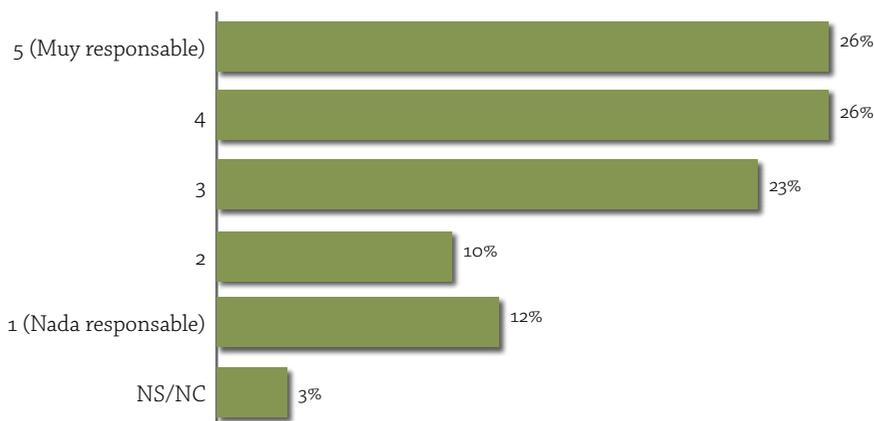
La intención en este capítulo es conocer mejor la base de preparación para el retiro. Como se ha documentado en capítulos previos, la mayoría de los mexicanos no planea su retiro y ello lleva a plantear si es una característica de México o si es común a otras naciones. Responder este planteamiento es el objetivo de este capítulo.

El *ARRI* indica qué tan preparada está la población para su retiro y se construye a partir de la *Aegon Retirement Readiness Survey*. El análisis se realiza para diferentes países desarrollados y en vías de desarrollo, cuya característica común es su arduo trabajo para aumentar los niveles de ahorro pensionario, a partir de bases muy diferentes. Por ejemplo, en China, los activos de los fondos de pensiones en 2012 representaron solo 0.9% del PIB, en comparación con 160% que representaron en los Países Bajos. Vale la pena subrayar que para 2016 los 15 países del estudio del *ARRI* representaron más de 86% de los activos financieros pensionarios a escala mundial. Este índice de preparación para el retiro se ha implementado desde 2012 y se basa en cinco aspectos claves: 1) responsabilidad de tener ingresos suficientes para el retiro, 2) concientización sobre el retiro, 3) capacidad para entender asuntos financieros sobre el retiro, 4) elaboración de planes para el retiro, y 5) ahorro para el retiro. Así pues, este capítulo se organiza de acuerdo con cada uno de esos aspectos, con el análisis para México y su respectivo comparativo internacional. El indicador final se obtiene tras la combinación y ponderación de los resultados de cada rubro y de su normalización para ubicarlo en una escala entre 1 y 10.

La encuesta *Ahorro y Futuro: ¿Cómo se preparan los mexicanos para su retiro?* se llevó a cabo entre hombres y mujeres de 18 años o más que no están retirados, jubilados o incapacitados permanentemente para trabajar. Se aplicaron 3,000 entrevistas cara a cara en hogares. El diseño de la muestra es probabilístico y polietápico. En la primera etapa se seleccionaron 300 Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB) urbanas y rurales con probabilidad proporcional al tamaño. El número de entrevistas en cada estrato de la muestra se asignó de manera proporcional. En la segunda etapa, se seleccionaron en trabajo de gabinete dos puntos de arranque (manzanas en zonas urbanas o conglomerados de vivienda en zonas rurales) dentro de los conglomerados previamente seleccionados a través de un muestreo aleatorio simple y con la cartografía digital del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). En la tercera etapa, en el operativo de campo se seleccionaron cinco viviendas mediante muestreo sistemático y el método de espiral. Y, en la cuarta etapa, se seleccionó al entrevistado dentro del hogar con una Tabla de Kish.

Responsabilidad de tener ingresos suficientes para su retiro

Los datos de esta encuesta señalan que 26% de la población mexicana se siente muy responsable de tener ingresos suficientes para su retiro. Sin embargo, comparado con otros países, México ocupa el último lugar como el país con menor sentimiento de responsabilidad (12%). En contrapartida, los países con un mayor grado de responsabilidad (bajo este parámetro) son Canadá, Estados Unidos y Brasil (ver Gráficas 6.1 y 6.2).



GRÁFICA 6.1
Responsabilidad de tener
ingresos suficientes
para su retiro
México
2014

Pregunta:

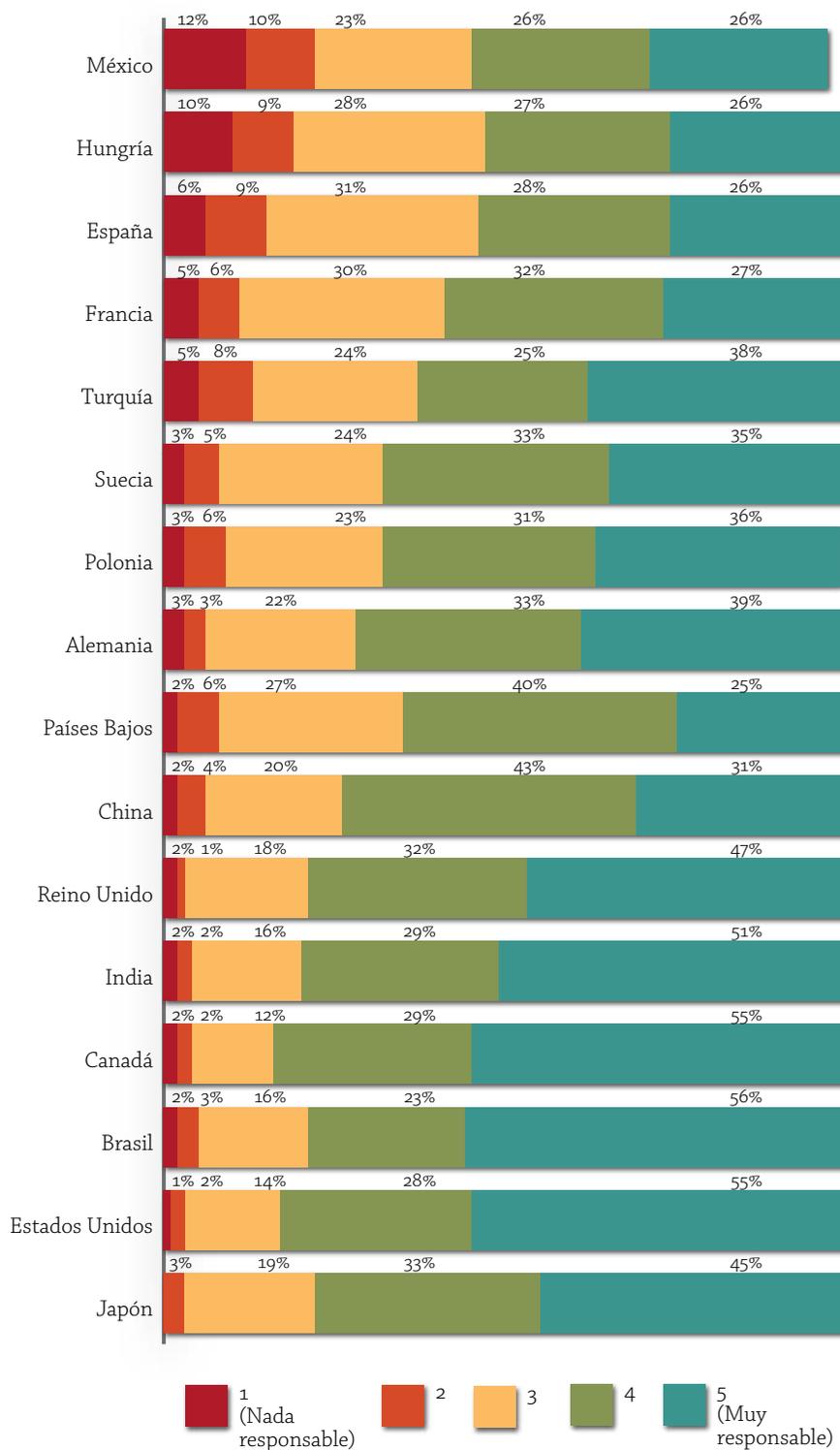
En una escala del 1 al 5 (donde 1 significa "No me siento nada responsable" y 5 significa "Me siento muy responsable"), ¿qué tan responsable se siente de tener ingresos suficientes para su retiro?

Siguiendo la misma línea acerca de la responsabilidad de generar ingresos suficientes para el retiro, solo 34% de los mexicanos dice sentirse responsable de garantizar sus propios ingresos para el retiro, 19% menciona a los familiares como los responsables y, en menor medida, suelen dejar esa responsabilidad en el gobierno, empleador o empresa para la que trabajan, así como en otras entidades financieras. Estas cifras son un indicador de la falta de concientización entre la población mexicana acerca de que cada trabajador es responsable de planear su futuro (ver Gráfica 6.3).

Concientización sobre el retiro

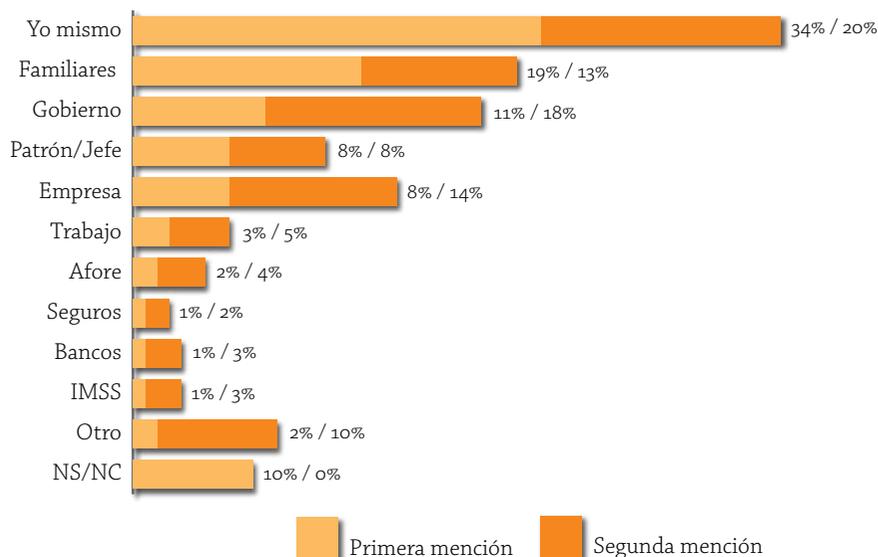
En muchas ocasiones, la falta de responsabilidad está asociada a la falta de concientización. Es decir, estar conscientes de la necesidad de involucrarse más en la planeación del retiro podría ser el primer paso para generar un sentimiento de mayor responsabilidad. Por eso, la concientización sobre las pensiones no es el objetivo final de las políticas públicas. Por lo general, los encargados de formular políticas ven la información y la comunicación sobre pensiones como herramientas para aumentar el conocimiento

GRÁFICA 6.2
**Responsabilidad de tener
 ingresos suficientes
 para su retiro**
**Comparativo internacional
 2014**



Pregunta:

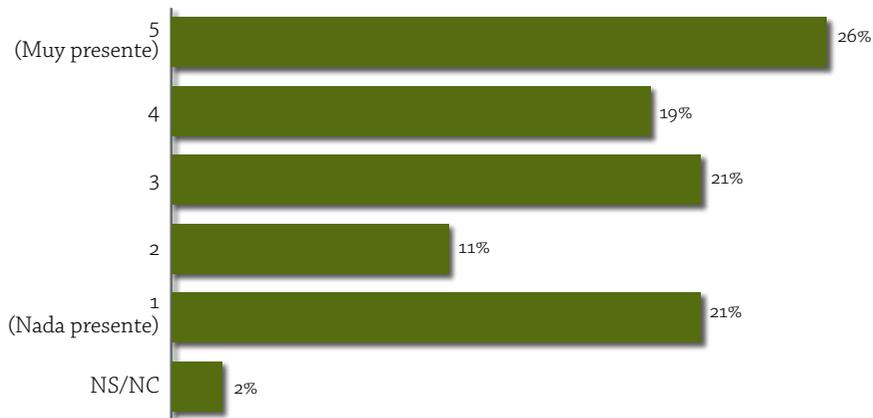
En una escala del 1 al 5 (donde 1 significa "No me siento nada responsable" y 5 significa "Me siento muy responsable"), ¿qué tan responsable se siente de tener ingresos suficientes para su retiro?



GRÁFICA 6.3
Responsable de garantizar
ingresos para el retiro
2014

Pregunta:
 ¿Quién o quiénes son los responsables de garantizarle un ingreso suficiente para el retiro?

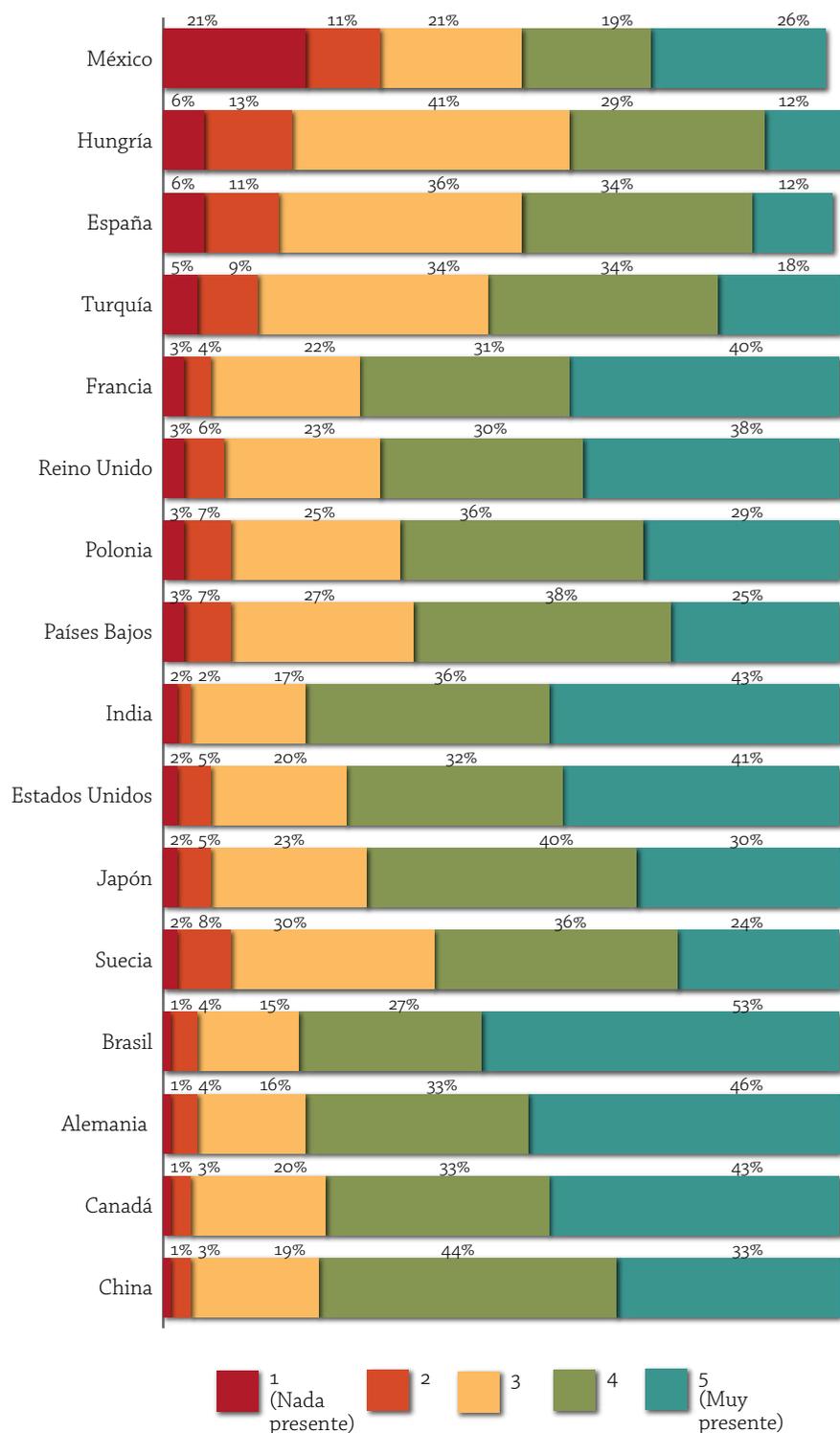
del consumidor, así como para hacer que estos se enteren de la necesidad de realizar acciones. El objetivo final es que los consumidores adopten las medidas necesarias para adaptar sus derechos de pensión a sus necesidades y preferencias (Prast y Van Soest, 2015). En el caso de México, los resultados muestran que la concientización en materia del retiro todavía es una asignatura pendiente. En este sentido, los datos de la encuesta indican que mientras 26% de los mexicanos tiene presente la necesidad de hacer un plan económico para el retiro, en una proporción similar, el 21% no lo tiene presente. En cuanto al comparativo internacional, preocupa que México ocupe el último lugar en comparación con países en los que la proporción de quienes no tienen presente la necesidad de tener un plan económico para el retiro es menor, como Alemania, Brasil, Canadá y China, por ejemplo, que tienen una incidencia de solo 1% (ver Gráficas 6.4 y 6.5).



GRÁFICA 6.4
Concientización
sobre el retiro
México
2014

Pregunta:
 En una escala del 1 al 5 (donde 1 significa "No lo tengo nada presente" y 5 significa "Lo tengo muy presente"), ¿qué tan presente tiene la necesidad de hacer un plan económico para el retiro?

GRÁFICA 6.5
Concientización sobre el retiro
Comparativo internacional
2014



Pregunta:

En una escala del 1 al 5 (donde 1 significa "No lo tengo nada presente" y 5 significa "Lo tengo muy presente"), ¿qué tan presente tiene la necesidad de hacer un plan económico para el retiro?

Capacidad para entender asuntos financieros sobre el retiro

Como se ha repetido, un involucramiento activo en la planeación del retiro depende en gran medida de las capacidades para comprender y, eventualmente, tomar mejores decisiones. En efecto, la falta de conocimiento impide tomar decisiones óptimas, como, por ejemplo, cuánto ahorrar para el retiro; es decir, hay cierto analfabetismo financiero que representa un obstáculo en la construcción de planes idóneos para el retiro. Planear la jubilación es una tarea compleja; requiere que el individuo recopile y procese datos sobre el interés compuesto, la diversificación del riesgo y la inflación y haga suposiciones sobre el desempeño futuro del mercado de activos. (Lusardi, 2009).

Se necesita un esfuerzo deliberado para dotar de habilidades a las personas a fin de mejorar su capacidad de decidir adecuadamente. Debido a que en varios países se ha comprobado una relación positiva entre el conocimiento sobre temas financieros y el ahorro, diferentes autores y responsables de formular políticas públicas han propuesto la inversión en el alfabetismo financiero, a fin de dotar a los trabajadores de herramientas y conocimientos que les permitan tener escalas de ahorro necesarias para mantener un nivel de bienestar adecuado durante la vejez. En el caso de México, algunos estudios también han comprobado tal relación positiva entre educación financiera y ahorro (Villagómez, 2014).

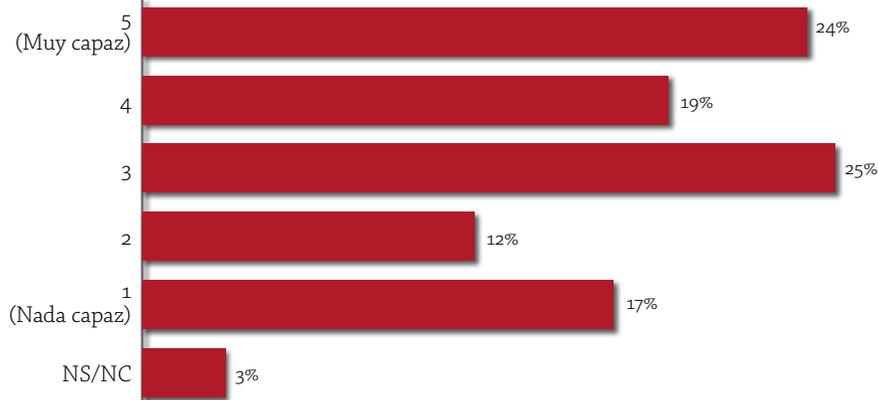
Uno de los desafíos más importantes en el mejoramiento del alfabetismo financiero, específicamente sobre temas de jubilación, son las dimensiones temporales. En general, no es fácil para los trabajadores procesar información sobre servicios financieros. A diferencia de otras decisiones económicas que se repiten varias veces a lo largo de la vida, la decisión del retiro ocurre por lo general solo en una ocasión, de modo que son pocas las posibilidades de aprendizaje mediante repetición, y posiblemente por ello la evidencia sobre la solidez financiera de las decisiones sobre el ahorro para el retiro es ambigua (Bodie y Prast, 2011). En este escenario, en el que la práctica tiene poca influencia en el aprendizaje de temas financieros sobre pensiones, la educación financiera formal gana relevancia. Se necesita de un esfuerzo educativo sistemático que complemente los diversos procesos de aprendizaje que tienen las personas a lo largo de su vida.

De acuerdo con datos de la encuesta, 17% de los mexicanos no se siente capaz de comprender asuntos financieros sobre su retiro; en contraste, 24% se siente muy capaz. En el comparativo internacional, México se ubica en el último lugar en cuanto a la capacidad para entender asuntos financieros. Si bien las respuestas a estas preguntas de percepción pueden estar influidas por los niveles de autoexigencia que culturalmente hay en algunos países, resulta evidente la necesidad de emprender y reforzar la educación, para hacer cercanos y accesibles los temas financieros en prácticamente todas partes (ver Gráficas 6.6 y 6.7).

GRÁFICA 6.6
**Capacidad para entender
 asuntos financieros
 sobre el retiro
 México
 2014**

Pregunta:

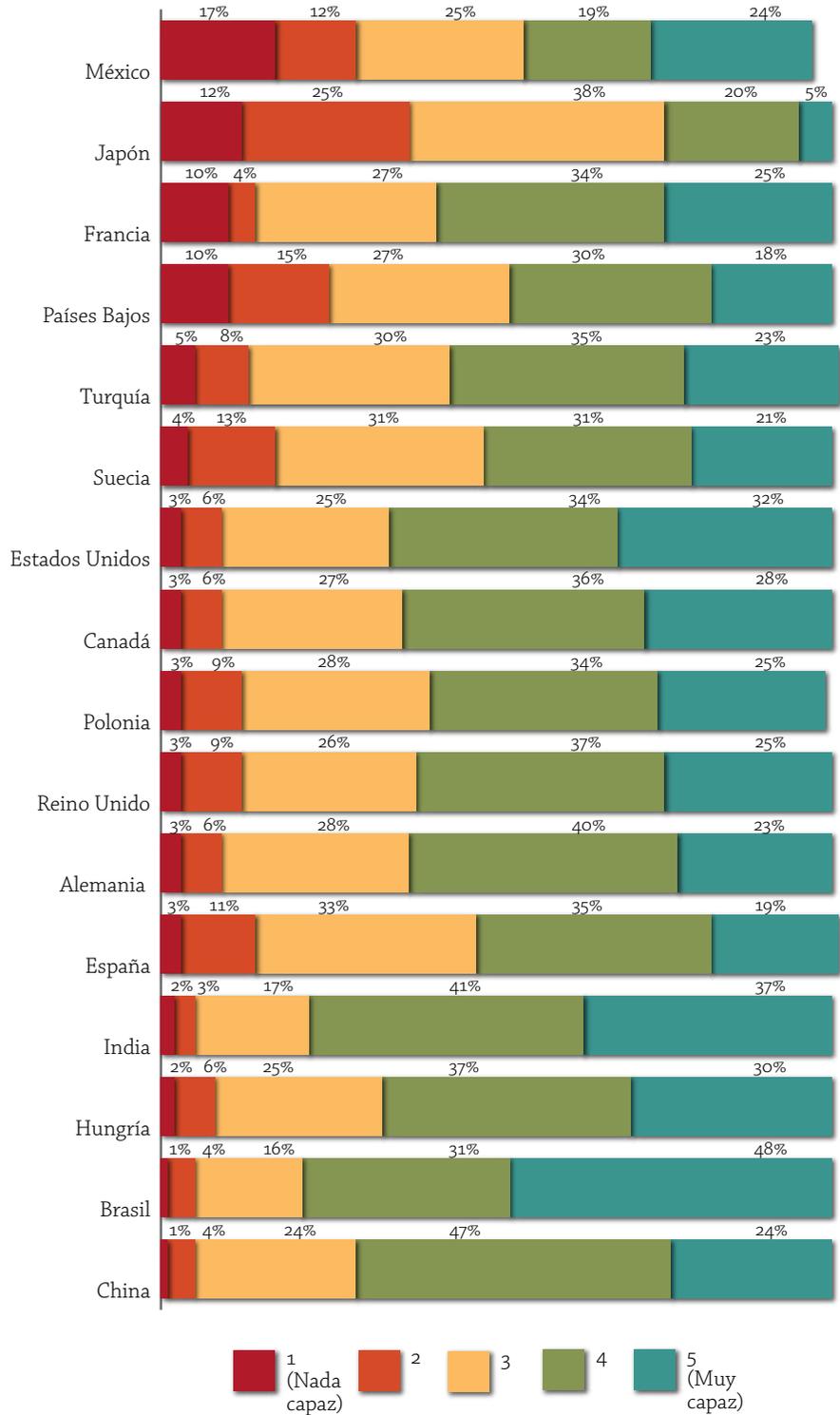
En una escala del 1 al 5 (donde 1 significa "Nada capaz" y 5 significa "Muy capaz"), ¿qué tan capaz se siente de entender temas financieros relacionados con el retiro?



Planes para el retiro

La planeación para el retiro puede tener diferentes significados según cada sociedad y sus sistemas de seguridad social. También depende de la trayectoria laboral, la edad, el género, las expectativas, entre otros factores. Adicionalmente, las experiencias de otros individuos pueden generar incentivos para la planeación de esta etapa de la vida; por ejemplo, muchas personas aprenden de los procesos de jubilación de sus hermanos mayores o de sus padres. Igualmente, se puede aprender de acontecimientos desagradables, como dificultades financieras y complicaciones de salud al final de la vida (Lusardi, 2003). Asimismo, como se ha visto, la responsabilidad, la concientización y el conocimiento sobre estos temas también desempeñan un papel clave en la formulación de planes para el retiro. En México, el capítulo cuatro reveló que este es un proceso que va ganando relevancia conforme avanza la edad, lo que implica la posibilidad de tomar decisiones fuera de tiempo. Es importante considerar la planeación como un proceso que se desarrolla a lo largo de la vida. En cualquier caso, planear el retiro significa, *grosso modo*, llevar a cabo acciones oportunas para suavizar la caída en el consumo que ocurre una vez que se sale del mercado laboral, pero ello implica considerar los cambios en el estilo vida que muchas veces se asocian con la vejez, como el aumento en gastos médicos, por ejemplo. Independientemente de lo que signifique para cada persona planear el retiro, 37% de los mexicanos dice no tener planes desarrollados, mientras que 12% dice tenerlos muy avanzados. Ello provoca que, de nuevo, México se ubique en el último lugar, con la mayor proporción de personas que dicen no tener planes desarrollados para el retiro (ver Gráficas 6.8 y 6.9).

GRÁFICA 6.7
Capacidad para entender asuntos financieros sobre el retiro
Comparativo internacional
2014

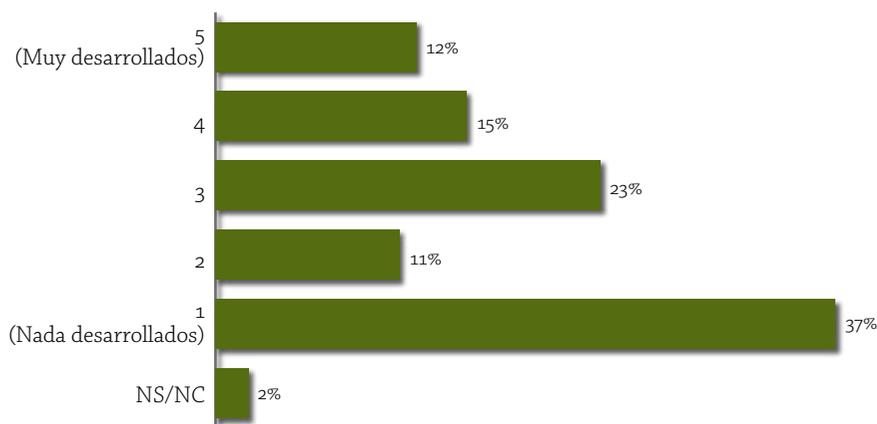


Pregunta:
 En una escala del 1 al 5 (donde 1 significa "Nada capaz" y 5 significa "Muy capaz"), ¿qué tan capaz se siente de entender temas financieros relacionados con el retiro?

GRÁFICA 6.8
Planes para el retiro
México
2014

Pregunta:

En una escala del 1 al 5 (donde 1 significa "Nada desarrollados" y 5 significa "Muy desarrollados"), ¿qué tan desarrollados diría que están sus planes para el retiro en este momento?

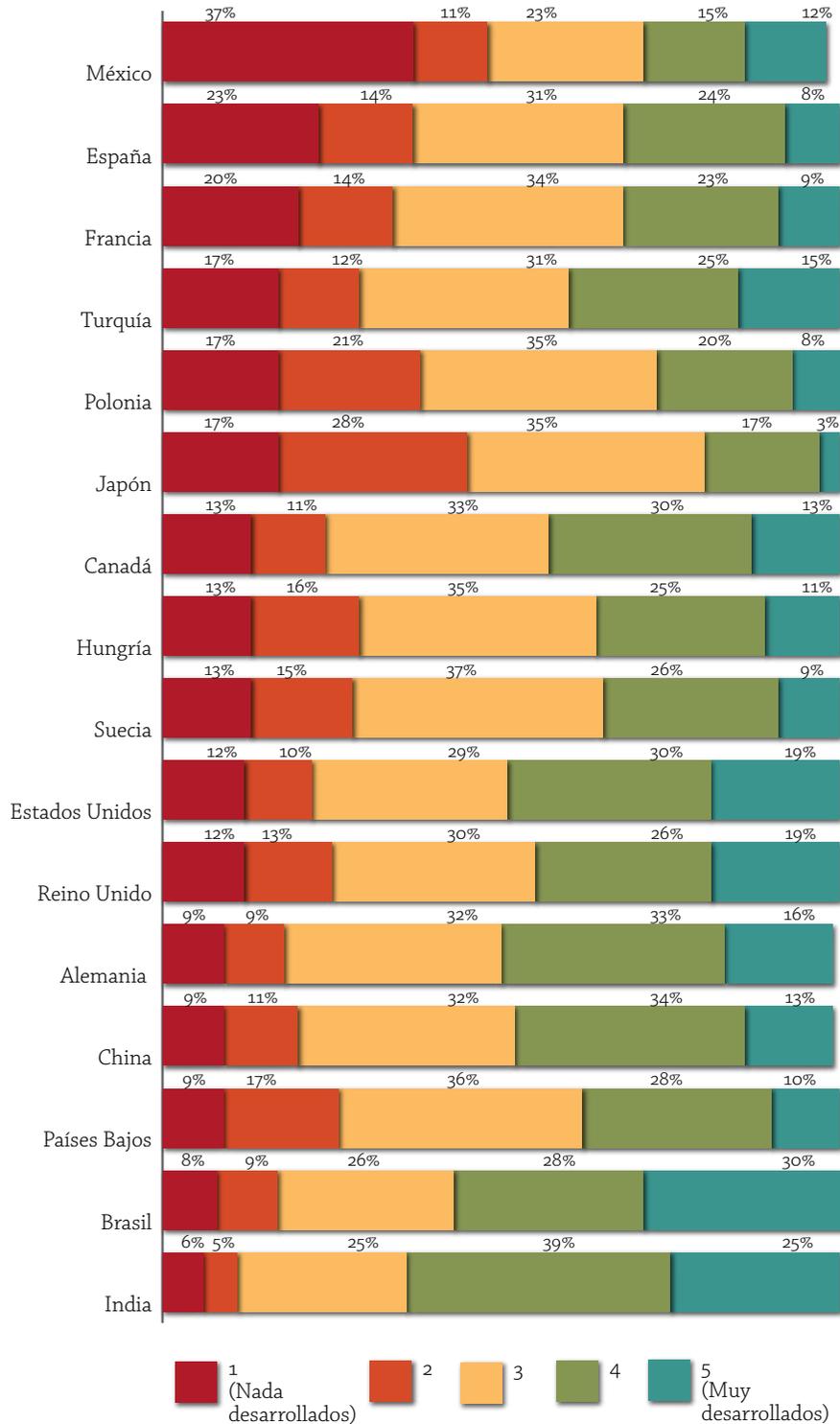


Ahorro para el retiro

Existe una preocupación generalizada en muchos países acerca de si los trabajadores están ahorrando lo suficiente para el retiro. La mayoría de los estudios empíricos a nivel internacional han mostrado que el ahorro en muchas ocasiones resulta insuficiente; desde luego, hay diferencias. En los países en desarrollo, como México, los estudios empíricos son mucho más escasos debido a la falta de datos adecuados. Sin embargo, la evidencia existente sugiere que el problema puede ser grave (Villagómez, 2014b). El ahorro es el elemento más importante en la preparación para el retiro; especialmente, como se ha señalado, en sistemas de capitalización individual, porque la pensión depende enteramente del ahorro y de los rendimientos que se hayan generado mediante su inversión.

Por lo general, hay dos maneras de realizar este ahorro: obligatoriamente o por iniciativa propia. En el primer caso, el Sistema de Ahorro para el Retiro (SAR) recibe aportaciones de los trabajadores (descuentos vía nómina), de sus patrones y del Estado; en el segundo, existen diferentes mecanismos que permiten realizar ahorro voluntario, de acuerdo con las necesidades de cada trabajador. El capítulo anterior mostró que muchos trabajadores identifican el ahorro obligatorio que tienen en su Afore como parte de su preparación para el retiro; sin embargo, los esfuerzos propios todavía son insuficientes. La pregunta siguiente es: ¿basta con ese primer tipo de ahorro? Un estudio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) con datos de 2012, reveló que los mexicanos son quienes menos aportan a su pensión, en planes de pensiones obligatorios, si se comparan las tasas de contribución de los diferentes países de la OCDE y algunos otros seleccionados (OCDE, 2016). Lo anterior indica que se necesita un mayor esfuerzo por cuenta propia para construir un patrimonio suficiente para la vejez. Otros estudios han identificado que no hay relación significativa entre el ahorro

GRÁFICA 6.9
Planes para el retiro
Comparativo Internacional
2014



Pregunta:
 En una escala del 1 al 5 (donde 1 significa "Nada desarrollados" y 5 significa "Muy desarrollados"), ¿qué tan desarrollados diría que están sus planes para el retiro en este momento?

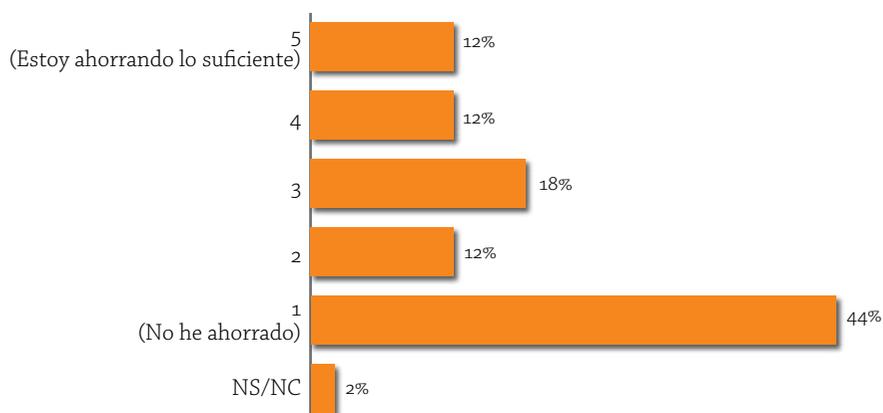
contractual y el ahorro voluntario, por lo que el segundo crece a escalas muy modestas comparado con el primero (Villagómez, 2010). Además, es importante resaltar la permanencia de un sector de la fuerza laboral que se desempeña al margen de las instituciones de seguridad social, por lo que tampoco cuenta con un sistema de ahorro obligatorio; frente a ello, la necesidad de los esfuerzos independientes se duplica. Es indispensable buscar alternativas para incrementar el ahorro. De lo contrario, la escasez del mismo se traducirá eventualmente en pensiones bajas que afectarán de manera drástica el bienestar de las personas adultas mayores. En general, la ausencia de hábitos de ahorro, que ya se han identificado en capítulos previos, evidencia al país como aquel que menos ahorra para el retiro. Cuarenta y cuatro por ciento dice que no ha ahorrado para su retiro, y solo 12% dice hacerlo. India y Brasil, por su parte, encabezan la lista de los que más ahorran para su retiro (23% de la población) (ver Gráficas 6.10 y 6.11).

Por otro lado, la edad también es un indicador de la importancia que se da a pensar en el futuro. La encuesta permite clasificar a la población encuestada por rangos de edad, y de esta forma identificar algunos comportamientos de preparación para el futuro. Los datos revelan que a menor edad existe mayor predisposición a aplazar los planes para el futuro, es decir, los más jóvenes prefieren resolver sus necesidades actuales antes que pensar en el futuro. Sin embargo, esa prioridad disminuye a medida que avanzan los años (ver Gráfica 6.12).

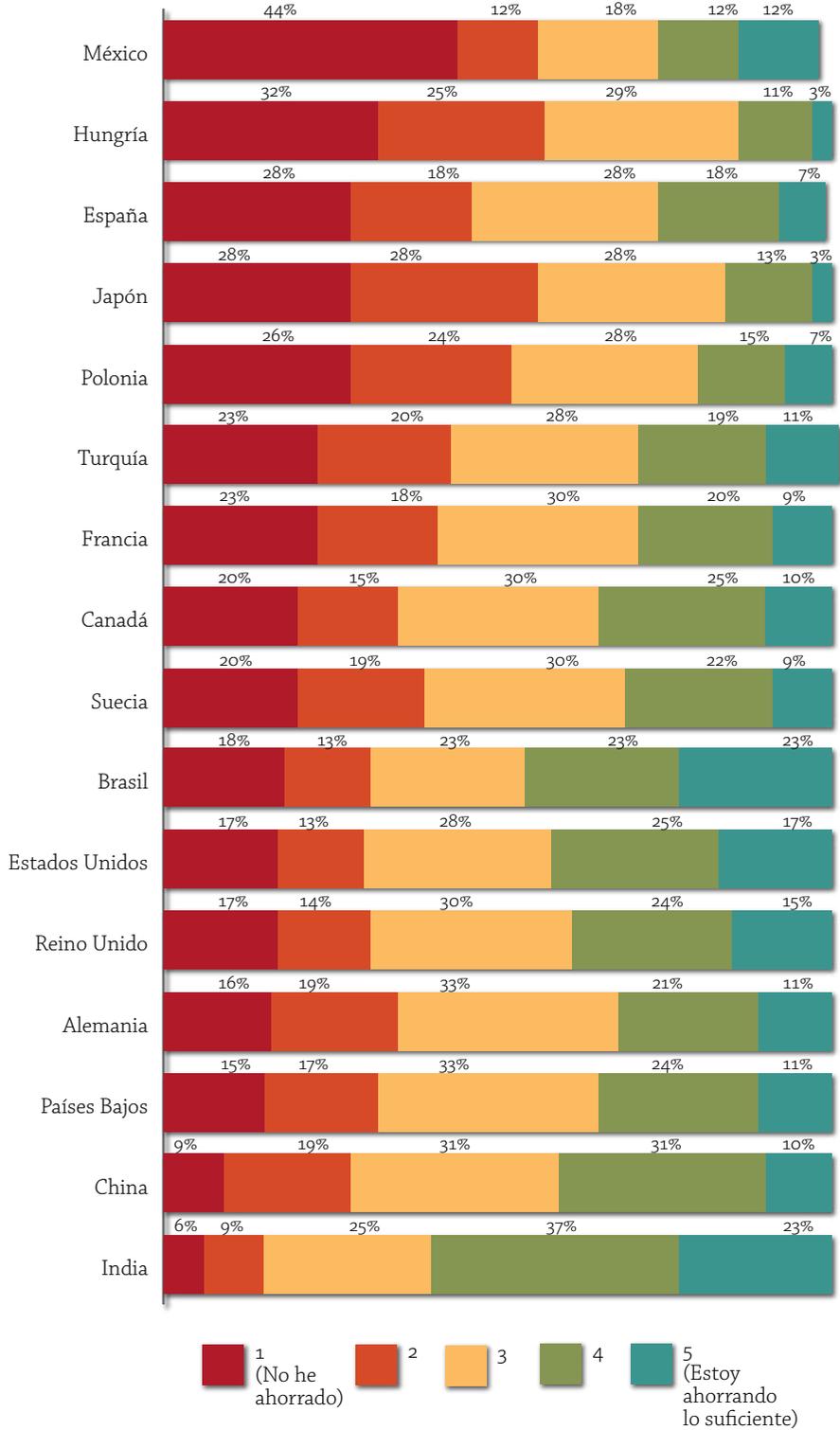
GRÁFICA 6.10
Ahorro para el retiro
México
2014

Pregunta:

En una escala del 1 al 5 (donde 1 significa "No he ahorrado para mi retiro" y 5 significa "Estoy ahorrando lo suficiente"), ¿qué tanto ahorro ha hecho para su retiro?

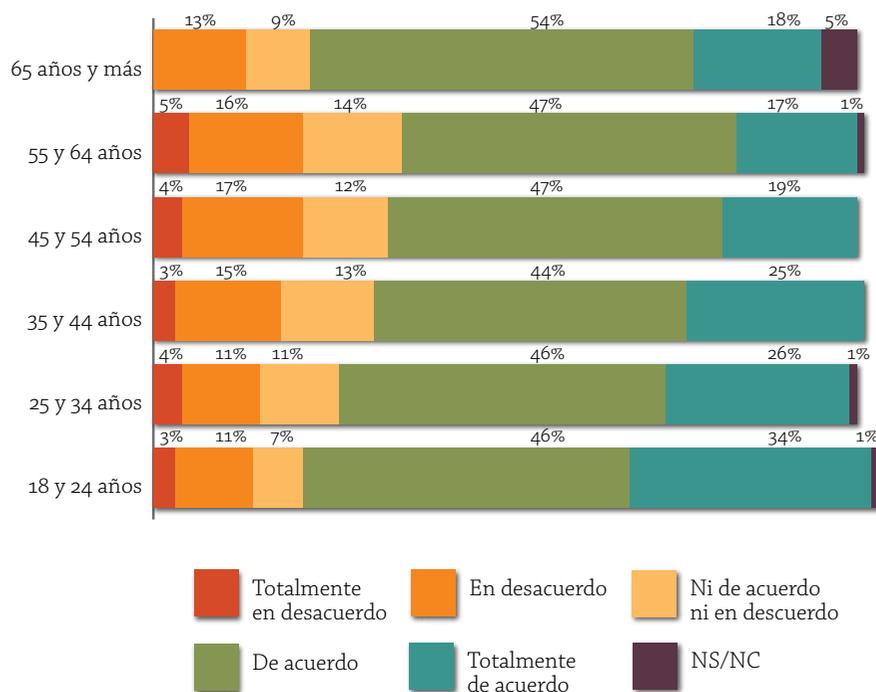


GRÁFICA 6.11
Ahorro para el retiro
Comparativo internacional
2014



Pregunta:
 En una escala del 1 al 5 (donde 1 significa "No he ahorrado para mi retiro" y 5 significa "Estoy ahorrando lo suficiente"), ¿qué tanto ahorro ha hecho para su retiro?

GRÁFICA 6.12
**Prioridad de resolver
 problemas presentes vs. el
 futuro, por rango de edad
 2014**



Pregunta:

Por favor dígame si está totalmente de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o totalmente en desacuerdo con la siguiente frase: Prefiero resolver mis necesidades actuales, después pensaré en el futuro.

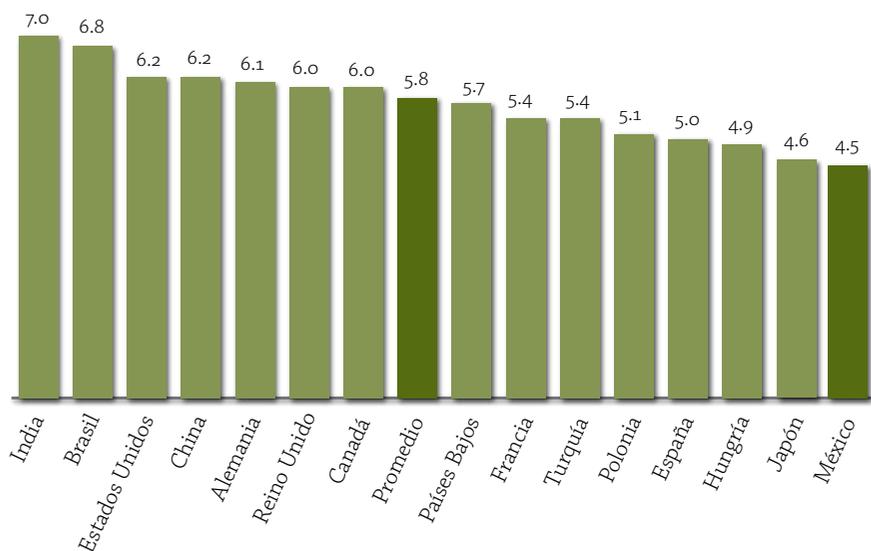
Conclusiones

Como se muestra en la Gráfica 6.13, la sociedad mexicana ocupa el último lugar según el ARRI. Este resultado no sorprende pero sí constituye un factor relevante para el diseño de políticas públicas orientadas a promover la cultura del retiro con todos los retos que ello implica: un sistema educativo que incluya en su currículo la educación financiera, un sistema financiero que ofrezca acceso efectivo e instrumentos adecuados para el ahorro previsional, y una estrategia por parte de las instituciones que participan en el sistema de pensiones por acercarse a la población en general para explicar el funcionamiento del sistema de ahorro para el retiro.

La transición demográfica en México sugiere que el envejecimiento de la población requerirá con mayor urgencia atender este rezago frente a los comparativos internacionales.

Cabe señalar, por último, que el hecho de que nuestro país se encuentre todavía en una etapa de desarrollo no debe ser razón para no trabajar activamente en cerrar la brecha que nos separa no solo de los países avanzados sino también de otros países en una etapa de desarrollo similar a la de México, como India o Brasil, que están en los primeros lugares. Por su parte, Turquía, Polonia, España y Hungría, aunque estén por debajo del promedio, son países en vías de desarrollo que superan el lugar de México.

GRÁFICA 6.13
Índice de preparación
para el retiro (ARRI)
2014



El uso de índices como el empleado en este capítulo constituye un instrumento útil de análisis, si bien, como cualquier índice, también es susceptible de distintas interpretaciones. Una de ellas se deriva del hecho de que la información con la que fue construido proviene de respuestas de la población, mismas que son subjetivas y que se ven influidas por el contexto y el momento en el que fueron recogidas. Asimismo, las respuestas dependen de la actitud que tiene la población respecto de la vejez y el retiro, actitud que a su vez depende de factores muy diversos como el momento de la transición demográfica que vive una sociedad (Japón y México difieren significativamente), la cobertura y naturaleza de los esquemas de protección social, el grado de desarrollo del sistema financiero, etc. No obstante lo anterior, la conclusión claramente apunta en el sentido de la necesidad perentoria de fortalecer la cultura del retiro.

Bibliografía

- Bodie, Zvi y Henriëtte Prast (2011), “Rational Pensions for Irrational People”, *Network for Studies on Pension, Aging and Retirement Discussion Papers* 09/2011-076. Consultado en línea en <<http://arno.uvt.nl/show.cgi?fid=116148>>
- Centro Aegon para estudios sobre la vejez y el retiro, *Aegon Retirement Readiness Index (ARRI)*, consultado en línea en <<https://www.aegon.com/en/Home/Research/Aegon-Retirement-Readiness-Survey/Aegon-Retirement-Readiness-Index/>>
- Centro Aegon para estudios sobre la vejez y el retiro, *The Aegon Retirement Readiness Survey 2014*, consultado en línea en <<https://www.aegon.com/en/Home/Research/Aegon-Retirement-Readiness-Survey/>>
- Channarith, Meng y Wade Donald Pfau (2011), “Retirement Savings Guidelines for Residents of Emerging Market Countries”, *Munich Personal RePEc Archive*, núm. 31682, National Graduate Institute for Policy Studies, Japón. Consultado en línea en <https://mpr.a.ub.uni-muenchen.de/31682/1/MPRA_paper_31682.pdf>
- Colleen, E. Medill (2000), “The Individual Responsibility Model of Retirement Plans Today”, *College of Law, Faculty Publications*, University of Nebraska-Lincoln, paper 60. Consultado en línea en <<http://digitalcommons.unl.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1059&context=lawfacpub>>
- Encuesta Ahorro y Futuro 2014: ¿Cómo se preparan los mexicanos para su retiro?*, Ciudad de México, México, Asociación Mexicana de Administradoras de Fondos para el Retiro (Amafore). Disponible en línea en www.amafore.org
- Lusardi, Annamaria (2003). “Planning and Saving for Retirement”, *Dartmouth College Working Paper*. Consultado en línea en <<https://pdfs.semanticscholar.org/fd92/446c257ae6314481264bd2252d53c9d47e06.pdf>>
- Lusardi, Annamaria y Olivia S. Mitchell (2009), “How Ordinary Consumers Make Complex Economic Decisions: Financial Literacy and Retirement Readiness”, *National Bureau of Economic Research Working Paper*, núm. 15350. Consultado en línea en <<http://www.nber.org/papers/w15350.pdf>>
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (2016), *Estudio de la OCDE sobre los sistemas de pensiones: México*, Ciudad de México. Consultado en línea en <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/61968/sistema_de_pensiones_2016.pdf>
- Prast, Henriëtte y Arthur van Soest (2015), “Pension Awareness, Pension Communication, and Choice Architecture”, *Mobilising the Potential of Active Ageing in Europe (MOPACT Project)*. Consultado en línea en <<http://mopact.group.shef.ac.uk/wp-content/uploads/2013/10/D4.5-Pension-Awareness-Pension-Communication-and-Choice-Architecture.pdf>>
- Rowlingson, Karen (2002), “Private Pension Planning: The Rhetoric of Responsibility”, *Journal of Social Policy*, vol. 31, núm. 4, pp. 623-642.

- Villagómez, Alejandro (2010), “Impacto de la reforma al sistema de pensiones en México sobre el ahorro”, *Economía Mexicana Nueva Época*, vol.19, núm. 2, pp. 271-310.
- Villagómez, Alejandro (2014b), “El ahorro para el retiro. Una reflexión para México”, *El Trimestre Económico*, vol. 81, núm. 323, pp. 549-576.
- Villagómez, Alejandro y Alayn González (2014), “El efecto del alfabetismo financiero en el ahorro para el retiro en México”, Documentos de trabajo del Centro de Investigación y Docencia Económica. Consultado en línea en <<http://cide.edu/repec/economia/pdf/DTE576.pdf>>



Emiliano Torres Santa Cruz
La experiencia en instantáneas
17 años
Querétaro

Población joven universitaria

Resumen

La población que actualmente es joven, cuando se convierta en población adulta mayor enfrentará una estructura demográfica del país muy distinta a la presente; en particular, la tasa de dependencia será significativamente más alta y, por ello, la forma como se prepare para el retiro tendrá un impacto muy grande, no solo en su bienestar individual sino también en el desarrollo económico del país. De ahí que este grupo poblacional clave para un sistema de pensiones merezca un análisis profundo sobre su percepción, actitud y conductas frente al envejecimiento. Es por ello que este capítulo se concentra en responder a la pregunta: ¿cómo se prepara la población joven universitaria para el retiro?

A menudo, las personas jóvenes entienden el retiro no solo como algo lejano, sino como algo ajeno. Es decir, no lo perciben como un proceso que ya iniciaron, sino como una etapa estática a la que no pertenecen. Por consecuencia, suelen posponer decisiones importantes con respecto a la planeación del retiro y la vejez. Reconociendo que los jóvenes son un grupo etario heterogéneo, el capítulo se centra en observar a los jóvenes universitarios. Se estudian los hábitos de ahorro entre los jóvenes universitarios y sus actitudes frente a la vejez y el retiro, a la vez que se presentan algunas consideraciones a propósito del conocimiento que tiene esta población sobre el sistema de pensiones. La información se fundamenta en la encuesta realizada por Amafore, *Ahorro y Futuro 2012: ¿Cómo piensan los estudiantes universitarios?*

Introducción

Dado que el sistema de pensiones se fundamenta en los niveles de contribución a la seguridad social que realizan los trabajadores durante su etapa laboral activa, es necesario entender las actitudes, hábitos y conocimientos de las personas hacia el retiro durante las diferentes etapas de la vida. Desde esta perspectiva, la población joven se ha convertido en uno de los principales segmentos en los que se debe incidir en el ahorro y planeación para el retiro. Es decir, cuanto más temprano se inicie esta preparación, mejores serán los resultados al momento de jubilarse. Los capítulos previos permitieron identificar que la conciencia sobre la planeación del retiro se va adquiriendo

Palabras clave

Jóvenes, universitarios, estudiantes, retiro, pensión, vejez, hábitos de ahorro, seguridad social, cultura de ahorro para el retiro, planeación para el retiro.

Fuente de gráficas

Elaboración propia con datos de la *Encuesta Ahorro y Futuro 2012: ¿Cómo piensan los estudiantes universitarios?*

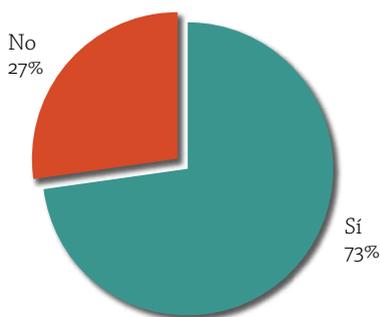
con los años. Las consecuencias de esto son que las personas empiezan a tomar decisiones sobre el retiro demasiado tarde. Los jóvenes suelen, por lo general, pensar en resolver o disfrutar el presente y dejar para luego el futuro. Por ello, es necesario que las políticas públicas se dirijan a este grupo de personas, con el objetivo de mejorar tanto la cobertura como los beneficios que obtendrán del sistema de pensiones.

La juventud es, sin embargo, un concepto que va más allá de una etapa de la vida, ya que implica una serie de diversidades sociales, económicas o culturales. Por eso, con el fin de iniciar el estudio de la relación entre las personas jóvenes y el retiro, el capítulo se centra en los jóvenes universitarios. En México, para la mayoría de los estudiantes, las decisiones financieras empiezan en la universidad, ya que se ven en la necesidad de pagar sus cuentas, elaborar presupuestos y hacer uso de créditos por primera vez en sus vidas. Realizar estas actividades correctamente va a depender del conocimiento financiero que tengan y de las conductas económicas que han aprendido (Cabrera y Zapata, 2017). Además, la población universitaria por lo regular está pronta a incorporarse al mercado laboral. En ese escenario, cobra relevancia conocer sus apreciaciones sobre el sistema de seguridad social, así como la disposición hacia un uso óptimo, responsable y preventivo de sus nuevos recursos. Es indispensable que la generación de ingresos económicos se acompañe, desde el inicio, de una sólida cultura financiera y de la concientización sobre el retiro. El capítulo busca contribuir esbozando rasgos claves de los jóvenes universitarios en cuanto a sus hábitos de ahorro; asimismo, toma en consideración el ahorro específico para el retiro, así como las actitudes y percepciones hacia esta etapa de la vida.

Metodológicamente, el capítulo se fundamenta en la encuesta realizada por Amafore en 2012, *Ahorro y Futuro: ¿Cómo piensan los estudiantes universitarios?* Esta consistió en una encuesta cara a cara con estudiantes universitarios de instituciones públicas y privadas. La muestra global se conformó por 1,331 casos, tamaño que representa un nivel de confianza de 95% y un margen de error de +/-2.8%. La muestra se distribuyó en las localidades urbanas de mayor peso poblacional de seis entidades federativas de las diferentes regiones geográficas, que concentran 42% de la matrícula de las universidades públicas y privadas del país. Para la selección de la muestra de centros educativos se llevó a cabo una estratificación considerando como variables de segmentación el tipo de financiamiento y el tamaño de su matrícula. Posteriormente, se realizó una selección aleatoria de los diferentes segmentos. Se diseñó un cuestionario para aplicarse a manera de entrevista, con un formato básico de preguntas precodificadas y algunas abiertas, que permitieran profundizar en las respuestas de los entrevistados. La encuesta se aplicó en 79 instituciones públicas y privadas.

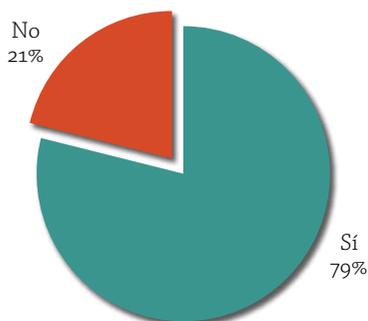
Los hábitos de ahorro entre la población universitaria

La cultura financiera comprende, entre otros elementos, saber ahorrar con el fin de mantener o mejorar el consumo a lo largo del tiempo. Comprender esto, sin embargo, no es un proceso automático o natural. La socialización económica y la búsqueda de explicaciones sobre estos temas van conformando comportamientos económicos en las personas. En el caso de los estudiantes universitarios mexicanos, los padres y las madres desempeñan un papel fundamental, pues 79% encontraron en sus progenitores una fuente de motivación para ahorrar. Por tanto, el ahorro entre estudiantes puede explicarse, hasta cierto punto, a partir de la participación de los padres en el modelaje de sus conductas económicas. No obstante, aun cuando muchos de los hábitos en materia de cultura financiera se aprenden en el hogar, la formación académica contribuye en gran medida a crear en los jóvenes estudiantes la necesidad de manejar eficientemente sus recursos y a desarrollar conductas de disciplina financiera (Cabrera y Zapata, 2017). En efecto, 73% de la población universitaria en México acostumbra ahorrar. Vale la pena señalar que esa proporción está muy por encima del porcentaje de la Población Económicamente Activa (PEA) que ahorra, pues solo 57% de esta última suele hacerlo, según datos del capítulo cinco (ver Gráficas 7.1 y 7.2).



GRÁFICA 7.1
Hábitos de ahorro entre la población universitaria
2012

Pregunta:
Hablemos ahora del ahorro, ¿acostumbras ahorrar?



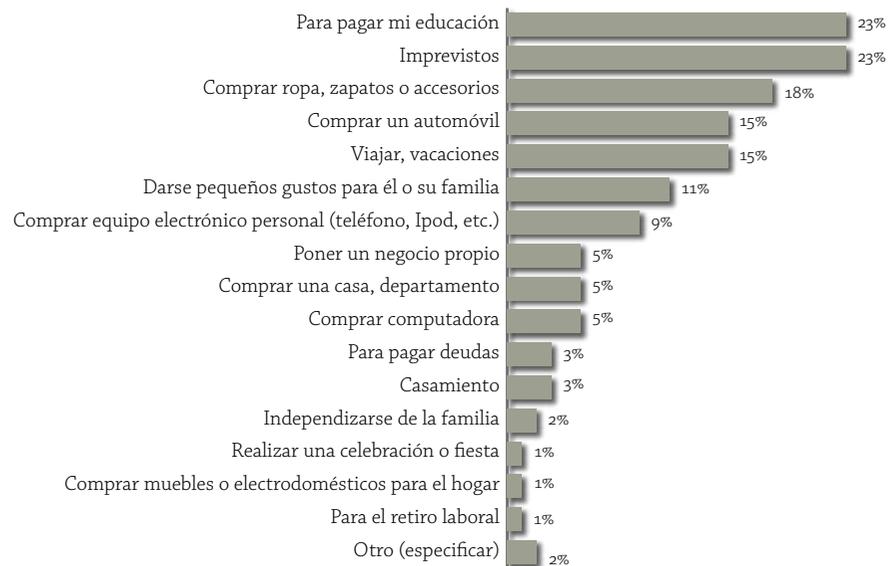
GRÁFICA 7.2
Proporción de estudiantes cuyos padres los motivan a ahorrar
2012

Pregunta:
¿Tus padres te motivan a ahorrar?

El ahorro entre la población universitaria suele estar pensado para dos objetivos principales: costear gastos relacionados con la educación y hacer frente a imprevistos. Le siguen la compra de bienes o servicios. En general, la población universitaria ahorra para consumo de corto plazo. Para algunos autores, esto se puede entender porque la mayoría de estos estudiantes tienen ingresos relativamente limitados, como becas, ayudas familiares o préstamos, por lo que sus recursos se utilizan para necesidades más inmediatas, comúnmente relacionadas con cuestiones educativas (Rojas, 2012). Por su parte, los estudiantes que no ahorran dicen no hacerlo por la falta de ingresos (29%). Esta es casi una respuesta espontánea; regularmente, las personas consideran que nunca tienen dinero suficiente para ahorrar. La segunda y tercera respuestas son bastante sugerentes: aceptan que no tienen la costumbre de ahorrar y prefieren gastar su dinero; la suma de estas dos respuestas representa a casi la mitad de los estudiantes que no ahorran. Esto es reflejo de deficiencias en la cultura financiera universitaria, lo cual es un motivo para incentivar y robustecer la educación en estas áreas, especialmente en un escenario en el que las personas llegan con la disposición a aprender (ver Gráfica 7.3).

El otro problema que reflejan los datos es el escaso aprovechamiento de las instituciones financieras. La mayoría (70%) de los estudiantes que sí ahorran lo hacen de manera informal. El segundo grupo mayoritario (27%) prefieren las cuentas de ahorro en instituciones financieras. Este número es menor si se compara con las respuestas de los adultos mayores y la PEA, en donde 56% y 29% suele utilizar cuentas de ahorro bancarias, respectivamente, como se vio en capítulos previos. Esto, en cierta medida, es comprensible si se considera que en muchas ocasiones ingresar al mercado laboral implica también ingresar al sistema financiero y gran parte de los estudiantes universitarios aún no empieza su vida laboral (ver Gráficas 7.4 y 7.5).

GRÁFICA 7.3
Razones por las que
los universitarios
acostumbran ahorrar
2012

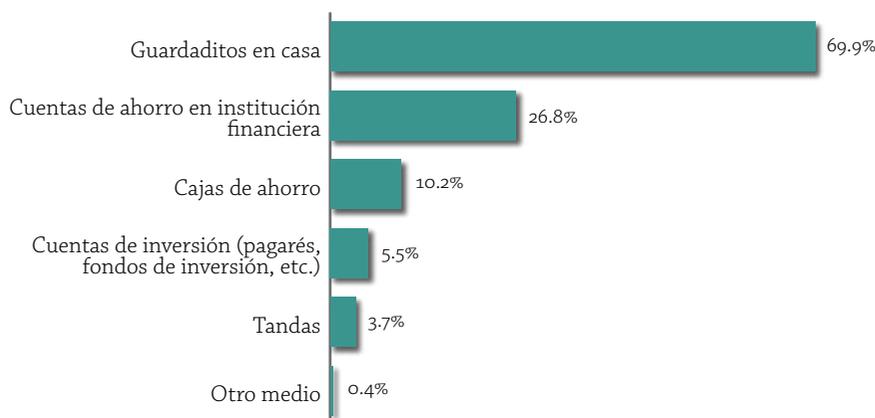


Pregunta:
 Actualmente, ¿para qué estás
 ahorrando? ¿Cuáles son tus metas?



GRÁFICA 7.4
Razones por las que
los universitarios no
acostumbran ahorrar
2012

Pregunta:
¿Por qué no acostumbras
ahorrar?



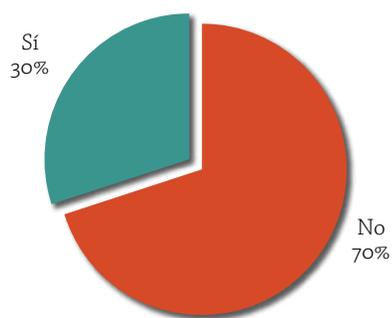
GRÁFICA 7.5
Medios preferidos
para ahorrar
2012

Pregunta:
¿A través de qué medios
acostumbras ahorrar?

Ahorro para el retiro entre estudiantes universitarios

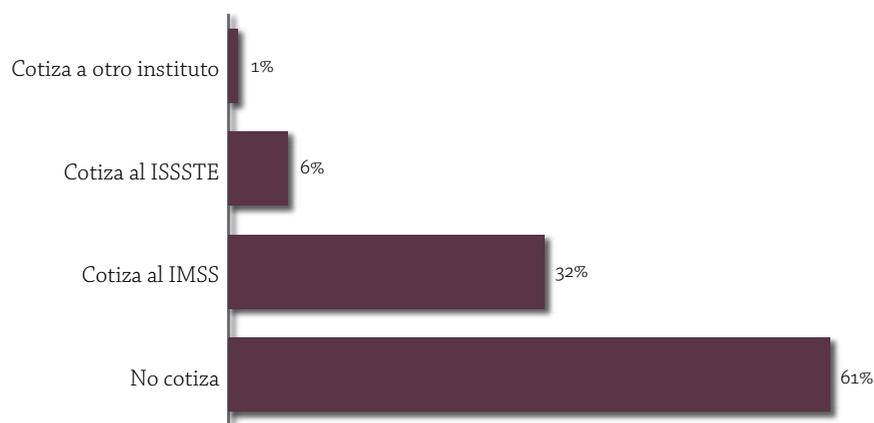
Como se observó, solo 1% de la población universitaria ahorra para el retiro por iniciativa propia. Es verdad que, por lo regular, el vínculo con el mercado laboral puede ser el primer acercamiento a los esquemas de pensiones, de tal manera que, dado que muchos estudiantes aún no trabajan, no han considerado suficientemente el tema del retiro. No obstante, si se observa el 30% de la población estudiantil que también trabaja, la mayoría (61%) labora desde la informalidad. Es decir, el acceso al mercado laboral no supone necesariamente el inicio de la preparación para el retiro. Al contrario, iniciar la vida laboral en el sector informal impide acumular antigüedad en los sistemas de pensiones. En el largo plazo, esto puede ocasionar que los recursos dedicados a financiar la pensión sean insuficientes, o que no logren cumplir los requisitos de ley para obtener una pensión (ver Gráficas 7.6 y 7.7).

GRÁFICA 7.6
Universitarios que trabajan
2012



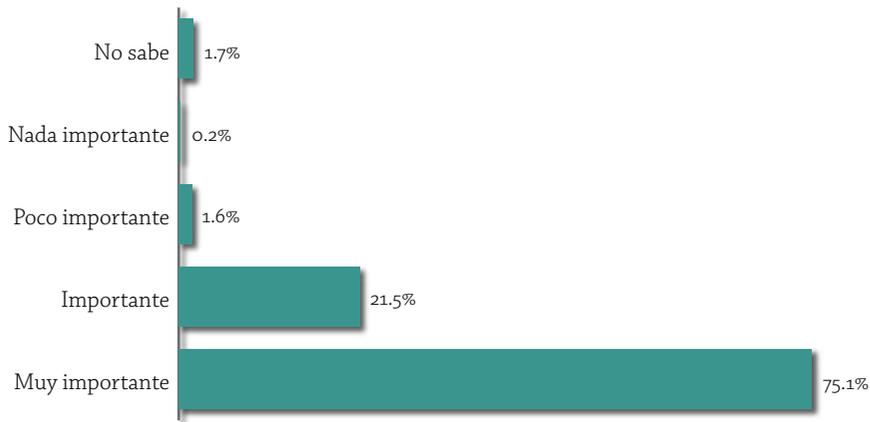
Pregunta:
¿Actualmente trabajas?

GRÁFICA 7.7
Proporción de universitarios
trabajadores que cotizan a
algún instituto
2012



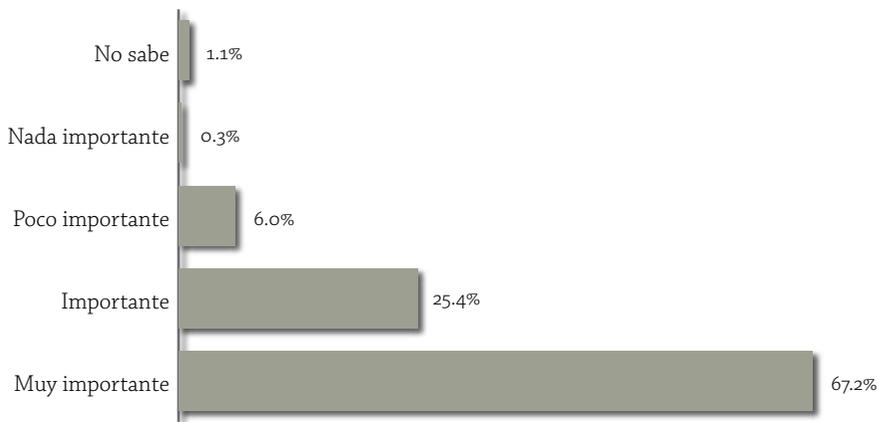
Pregunta:
¿Actualmente cotizas al IMSS, ISSSTE
u otro instituto de seguridad social?

A pesar de lo anterior, los jóvenes reconocen la importancia de ahorrar para el retiro. Alrededor de 75% de la población universitaria considera que ahorrar para el retiro es un hábito muy importante y 67% considera que es primordial iniciarlo al momento de conseguir el primer empleo. No obstante, 60% declaró que no ha hecho planes para el retiro. Este desfase entre el *ser* y el *deber ser* del ahorro para el retiro es relativamente común en la población en general, pero especialmente entre los jóvenes. Algunos estudios han identificado ciertos factores que evitan que esas actitudes positivas se traduzcan en comportamientos; por ejemplo, el deseo de “vivir el presente al máximo y de disfrutar la vida mientras se es joven”, especialmente si se combina con la lucha por cumplir compromisos financieros actuales con un bajo presupuesto (Pettigrew, Taylor, Simpson, Lancaster y Madden, 2007). Si se observan los motivos del ahorro entre los universitarios que se presentaron en gráficas anteriores, se puede concluir que este es el caso de la mayoría de la población universitaria mexicana; sus necesidades inmediatas captan mayor atención que la planeación para el retiro u objetivos de largo plazo (ver Gráficas 7.8, 7.9 y 7.10).



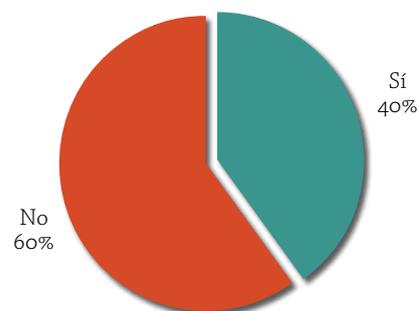
GRÁFICA 7.8
Importancia de ahorrar para el retiro
2012

Pregunta:
¿Qué tan importante consideras que es ahorrar para el retiro?



GRÁFICA 7.9
Importancia de iniciar el ahorro para el retiro desde el momento de empezar a trabajar
2012

Pregunta:
¿Qué tan importante crees que sea iniciar el ahorro para el retiro desde el momento de empezar a trabajar?



GRÁFICA 7.10
Universitarios que han hecho planes para el momento de su retiro laboral
2012

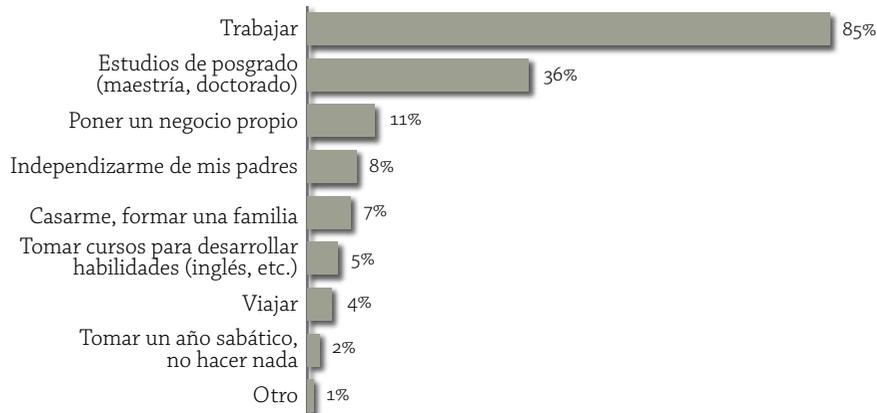
Pregunta:
¿Has pensado alguna vez en lo que harás al momento de llegar tu propio retiro laboral?

Además de esta diferencia entre lo que se hace y lo que se debe hacer, hay que tener en consideración la informalidad laboral que afecta a la economía mexicana. En muchas ocasiones, trabajar o no al margen de las instituciones

de seguridad social depende de factores estructurales y no necesariamente es producto de un cálculo racional, como se verá en el capítulo nueve. En esta última línea, cabe subrayar que 85% de los estudiantes universitarios planea conseguir un trabajo tan pronto acabe sus estudios. Sin embargo, pareciera que las probabilidades de encontrar un trabajo informal son muy altas. Esta prevalencia de la informalidad sucede a pesar de que la mayoría de la población universitaria (80%) considera que la seguridad social es un requisito al momento de solicitar empleo (ver Gráfica 7.11).

La mayoría de menciones sobre qué significa la seguridad social tuvieron que ver con “cuidar a la sociedad” y “servicios médicos”, lo cual está muy relacionado con la esencia de este concepto. La Organización Internacional del Trabajo define la seguridad social como “la protección que la sociedad proporciona a sus miembros, mediante una serie de medidas públicas, contra las privaciones económicas y sociales que, de no ser así, ocasionarían la desaparición o una fuerte reducción de los ingresos por causa de enfermedad, maternidad, accidente de trabajo, o enfermedad laboral, desempleo, invalidez, vejez y muerte; también la protección en forma de asistencia médica y de ayuda a las familias con hijos” (OIT, 1991). En términos generales, los estudiantes saben qué es la seguridad social, la valoran mucho, pero pocos logran acceder a ella a través del mercado laboral (ver Gráficas 7.12 y 7.13).

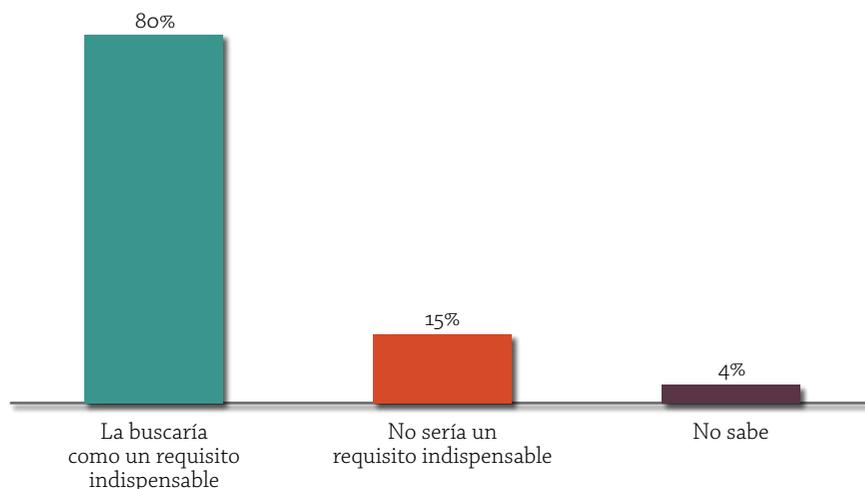
GRÁFICA 7.11
Planes de los universitarios al finalizar su carrera 2012



Pregunta:

¿Cuáles son tus planes para los primeros cinco años después de que termines tu carrera? ¿Qué te gustaría hacer?

GRÁFICA 7.12
Importancia de la seguridad social al momento de buscar trabajo 2012



Pregunta:

En el momento de buscar un empleo, ¿buscarías como requisito una opción que ofreciera cobertura de seguridad social o no sería un requisito indispensable?



GRÁFICA 7.13
Definición de seguridad social de acuerdo con los universitarios 2012

Pregunta:
 ¿Qué entiendes por “seguridad social”? ¿Qué crees que cubre la seguridad social?

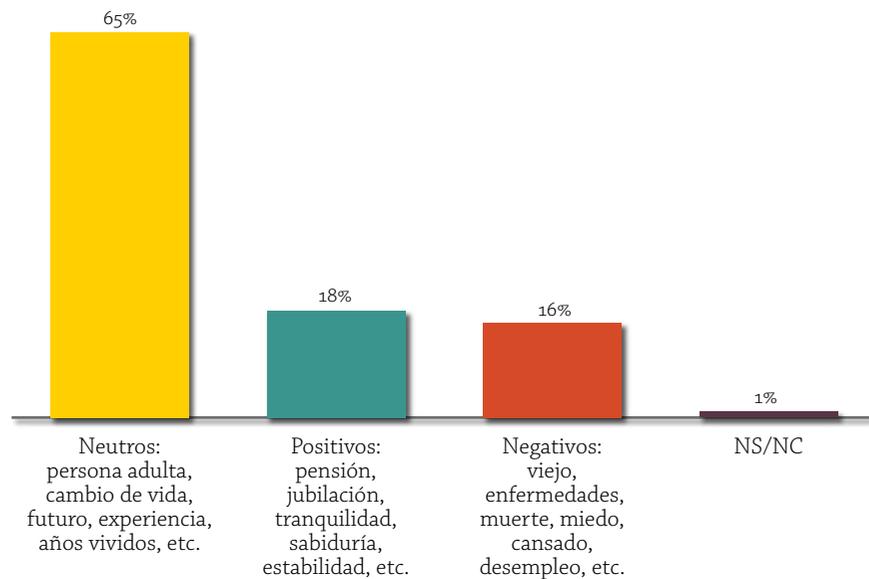
Percepciones y aptitudes frente al retiro

La mayor parte de la población universitaria tiene percepciones positivas o neutras sobre la vejez y el retiro. Algunos análisis sugieren que en la medida en que la población joven universitaria tiene contacto con personas adultas mayores, la percepción que se genera sobre la vejez es mucho mejor, siempre que ese contacto sea “positivo” (Bousfield y Hutchinson, 2010). Valga recordar, en este sentido, que el aumento en la esperanza de vida puede incrementar la probabilidad de convivencia entre jóvenes y adultos mayores (como se vio en el capítulo dos), por lo que será necesario fomentar relaciones intergeneracionales positivas a fin de lograr mayor aceptación de las personas de edad avanzada, las que son un segmento cada vez más grande de la sociedad. Ciertos estudios complementan esas conclusiones, afirmando que la educación superior influye en mejorar la comprensión del proceso de envejecimiento, por lo que la población universitaria puede tener una percepción más positiva sobre este proceso comparada con la media de la población (Mansfield-Green, Morriscan, Valliant y Caswell, 2015). Demostrar ambas propuestas implicaría todo un estudio independiente, sin embargo, lo cierto es que los universitarios mexicanos perciben la vejez y el retiro de manera neutra o positiva, en niveles que superan 80%.

Sobre el tema puntual de la vejez, los estudiantes en su mayoría suelen tener una percepción neutra. No les parece ni buena ni mala. La mayoría de las respuestas tuvo que ver con palabras como “persona adulta”, “abuelos” o “arrugas”. En relación con la palabra “retiro laboral”, que a diferencia de “vejez” tiene implicaciones más de índole económica, las respuestas también fueron en general neutras; en orden de relevancia, le siguieron percepciones positivas vinculadas a la realización, a la vida en plenitud. Y, por último,

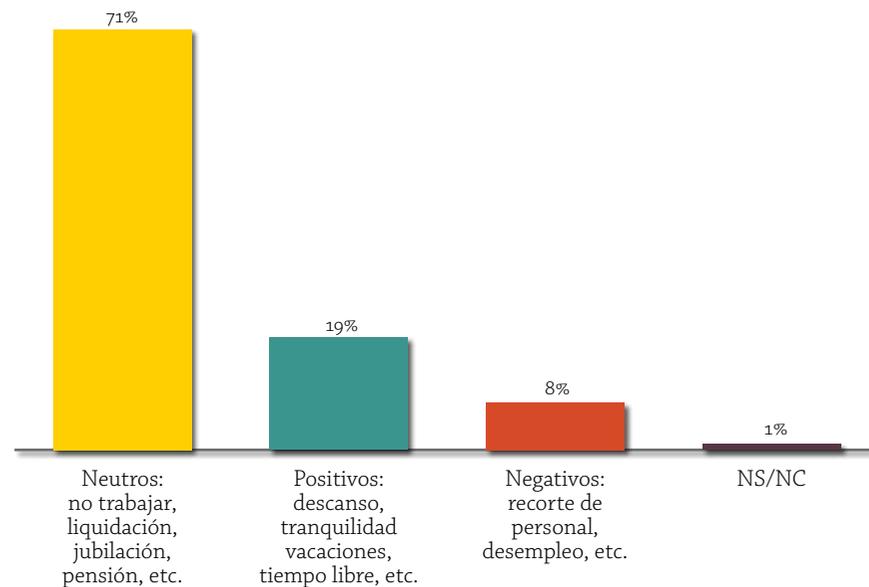
están quienes manifestaron emociones negativas como depresión, preocupaciones económicas, entre otras. Resulta sugerente el cambio en los puntos de vista de los universitarios cuando se les pregunta por su propia vejez. En este caso, las percepciones positivas aumentan significativamente hasta formar la mayoría; sentimientos como tranquilidad, alegría y sabiduría salieron a la luz. Luego, continúan las apreciaciones negativas, que también aumentaron, hasta ocupar el segundo lugar; miedo, cansancio, tristeza y abandono, fueron algunas de las palabras que utilizaron para describir su vejez (ver Gráficas 7.14, 7.15 y 7.16).

GRÁFICA 7.14
Percepción de la vejez
entre la población
universitaria
2012

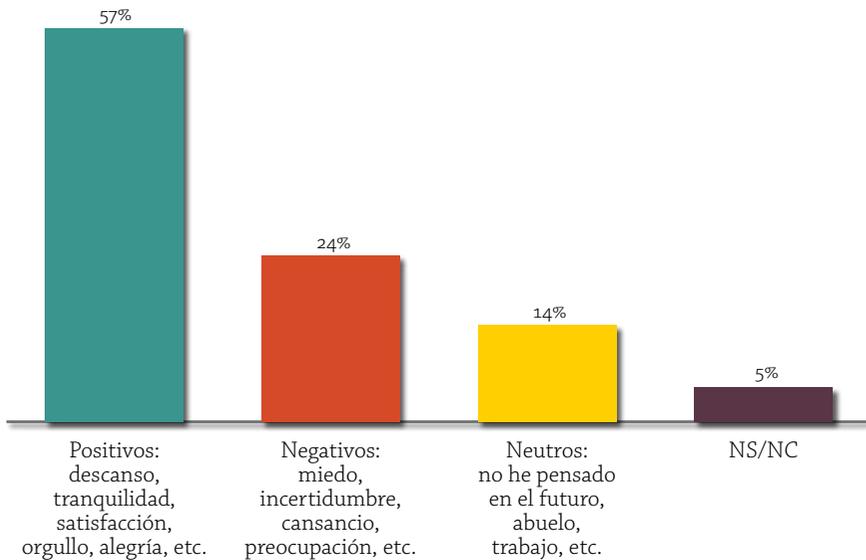


Pregunta:
 Cuando escuchas la palabra "vejez",
 ¿qué es lo primero que piensas?

GRÁFICA 7.15
Percepción del retiro
laboral entre la población
universitaria
2012



Pregunta:
 Cuando escuchas "retiro laboral",
 ¿qué es lo primero que piensas?



GRÁFICA 7.16
Percepción de la propia vejez entre la población universitaria
2012

Pregunta:
En una palabra, ¿cómo definirías lo que sientes acerca de tu propia vejez?

Estas percepciones positivas están muy relacionadas con la manera en la que los jóvenes universitarios se imaginan que vivirán su vejez. A diferencia de las respuestas de la población económicamente activa, que mencionó que se veía trabajando, la población universitaria se sueña viajando, descansado, recreándose, sin problemas económicos. Sin embargo, también presentan una inconsistencia notable, pues la mitad de los estudiantes prefiere poner un negocio para poder financiar esta etapa de la vida, mientras que solo 23% confía en su pensión y 19% considera que habrá ahorrado lo suficiente. Resulta revelador que solo 1% menciona que sus hijos se encargarán de financiarlos en la vejez (ver Gráficas 7.17 y 7.18).



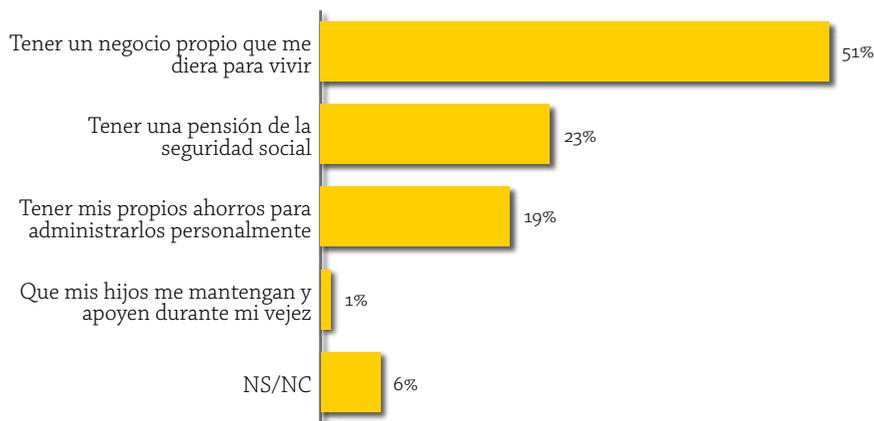
GRÁFICA 7.17
Aspiraciones para la vejez entre la población universitaria
2012

Pregunta:
Vamos a imaginar un poco acerca de tu retiro, ¿cómo te gustaría vivir tu vejez? ¿Qué te gustaría estar haciendo en esta etapa de tu vida?

GRÁFICA 7.18
Opciones que la población universitaria prefiere para financiar su retiro 2012

Pregunta:

Imaginando el momento de tu retiro, ¿cuál de las siguientes opciones preferirías para resolver tu manutención económica?



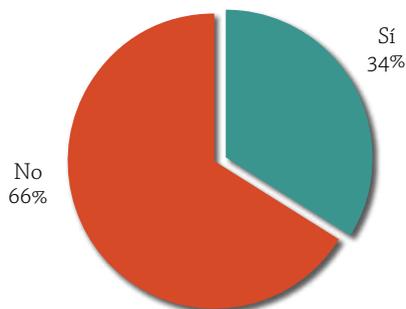
Debido a que los jóvenes universitarios perciben lejos el retiro, una buena aproximación a lo que piensan es saber cómo se vive el retiro en su entorno; en la familia, por ejemplo. Los datos muestran que el retiro y la vejez no son temas comunes en las conversaciones familiares. Alrededor de 66% manifestó que no ha hablado de estos temas con sus padres (ver Gráficas 7.19 y 7.20).

Respecto a los recursos que tendrán sus padres para vivir el retiro, 43% de los universitarios está convencido de que la pensión será suficiente. En segundo lugar, 17% considera que el negocio de sus padres será la fuente principal de ingreso. En tercer lugar, se ubican ellos mismos y sus hermanos como

GRÁFICA 7.19
Estudiantes que han conversado en familia sobre el retiro de sus padres 2012

Pregunta:

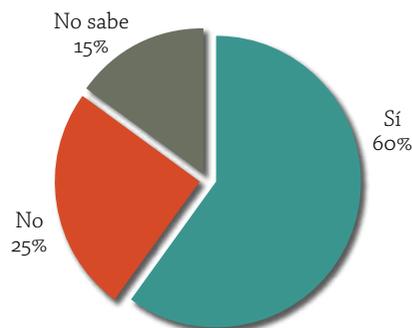
En tu familia, ¿han platicado acerca del retiro laboral de tus padres?



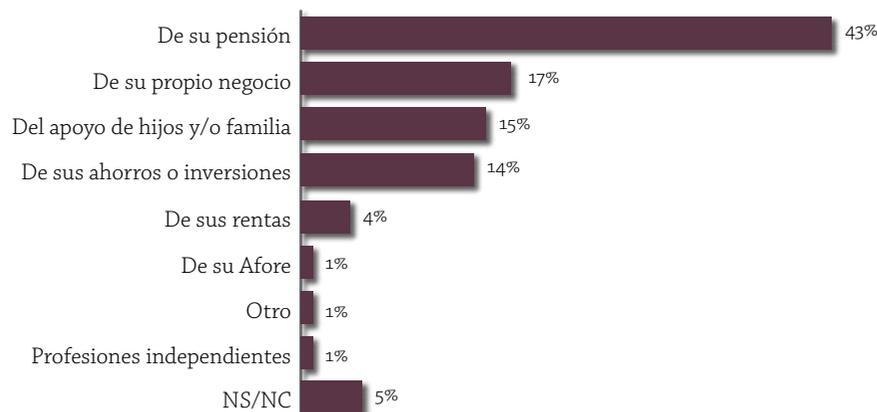
GRÁFICA 7.20
Hábitos de ahorro para el retiro entre los padres de los universitarios 2012

Pregunta:

¿Tus padres ahorran para su retiro laboral?



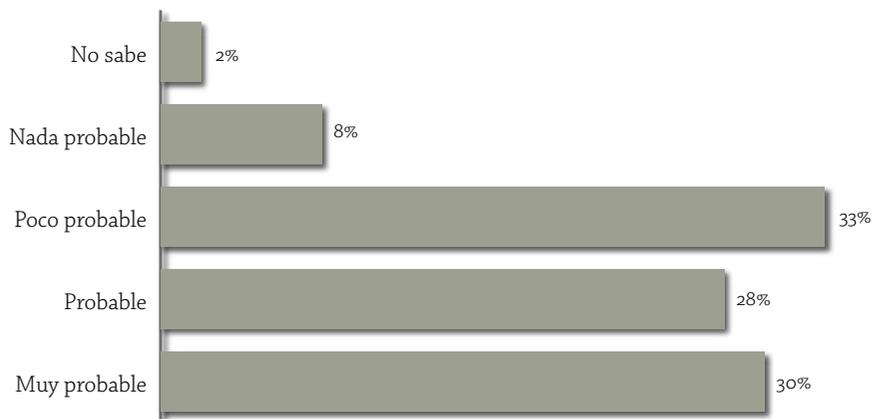
responsables de asegurar los recursos necesarios para sus padres en la vejez. En relación con esta última respuesta, a pesar de que está en tercer lugar, 58% de los universitarios cree probable o muy probable que tendrá que responsabilizarse de sus padres durante la vejez (ver Gráficas 7.21 y 7.22).



GRÁFICA 7.21
Financiamiento de la vejez de los padres, según universitarios
2012

Pregunta:

Por lo que sabes o te imaginas, ¿de qué van a vivir tus padres o cómo van a obtener ingresos una vez que dejen de trabajar?



GRÁFICA 7.22
Percepción de probabilidad de los jóvenes universitarios de hacerse responsables de sus padres en la vejez
2012

Pregunta:

¿Qué tan probable es que tengas que responsabilizarte de tus padres durante su vejez?

La eventual responsabilidad de mantener a sus padres no preocupa a los jóvenes universitarios. La mayoría (60%) lo ve como una muestra de agradecimiento. Les siguen quienes creen que es un deber y, posteriormente, aquellos a los que les es indiferente. En una proporción muy pequeña, alrededor de 7%, se encuentran los jóvenes que entienden esa responsabilidad

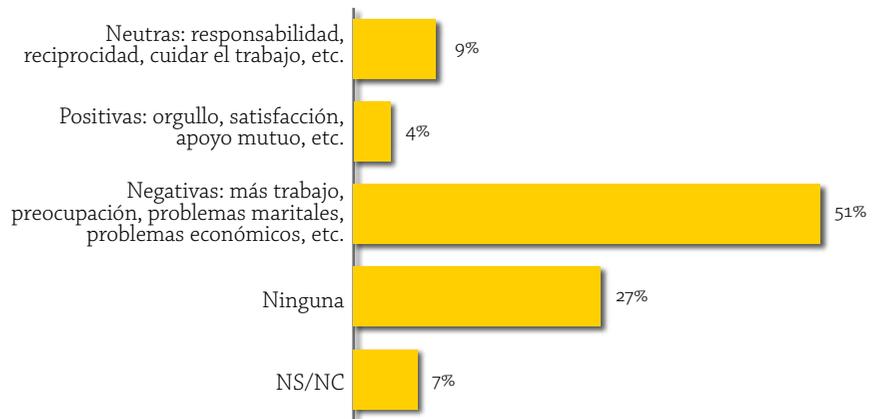
como algo negativo; mencionaron sentimientos de preocupación, de exceso de cargas o responsabilidades económicas. Sin embargo, entre las implicaciones que los jóvenes creen que conllevaría hacerse responsables de los padres están, en primer lugar, las negativas, como conflictos familiares o problemas económicos. Después, consideran que no hay implicaciones y, en tercer lugar, están las positivas, como agradecimiento y orgullo (ver Gráficas 7.23 y 7.24).

GRÁFICA 7.23
Sentimientos de los universitarios sobre hacerse responsables de sus padres en la vejez 2012



Pregunta:
 ¿Qué te hace sentir la idea de hacerte cargo de tus padres durante su vejez?

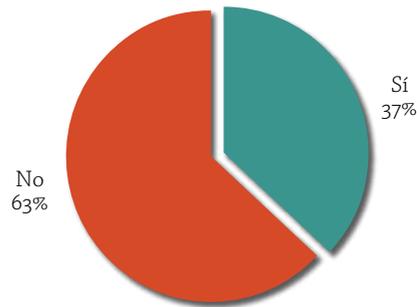
GRÁFICA 7.24
Consecuencias que los universitarios consideran que pueden surgir al hacerse cargo económicamente de sus padres 2012



Pregunta:
 ¿Cuáles crees que son las consecuencias para los hijos de tener que hacerse cargo económicamente de sus padres durante su vejez?

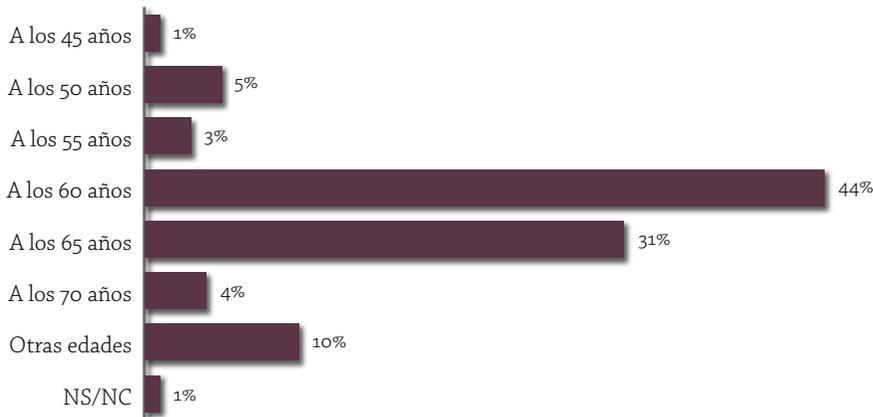
Conocimiento sobre el sistema pensiones

El tema de la edad mínima legal de jubilación en México es desconocido por muchos. Los estudiantes universitarios parecen no estar informados acerca de cuáles son las edades reglamentarias de jubilación en los distintos institutos de seguridad social. Solo 37% de los universitarios dijo conocer las edades reglamentarias de retiro en dichos institutos. Entre los estudiantes que contestaron eso, se presentan diferencias significativas (ver Gráficas 7.25 y 7.26).



GRÁFICA 7.25
Universitarios que conocen las edades de retiro de las personas en edad de jubilación 2012

Pregunta:
¿Sabes cuál es la edad de retiro en los esquemas del Seguro Social?



GRÁFICA 7.26
Edades de retiro reglamentarias según los universitarios 2012

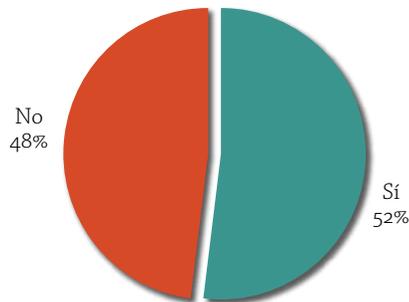
Pregunta:
Ya que lo sabes, dime ¿a qué edad?

Las Afore son una pieza clave en el sistema de seguridad social mexicano; son las encargadas de resguardar e invertir el ahorro pensionario de los trabajadores. Por eso, tomar conciencia del sistema de pensiones implica conocer su función. No obstante, la mitad de los universitarios no ha escuchado hablar de las Afore. Preocupa tal desconocimiento entre una población con acceso a educación formal superior. Si bien los universitarios desconocen las

Afore, la mitad (53%) de los que sí han escuchado hablar de ellas saben que están relacionadas con un fondo de ahorro para el retiro; en segundo lugar, las asocian con una cuenta de ahorro (20%), sin especificar que se trata de ahorro para el retiro. Tan solo 16% contestó que no conoce el objetivo de las Afore.

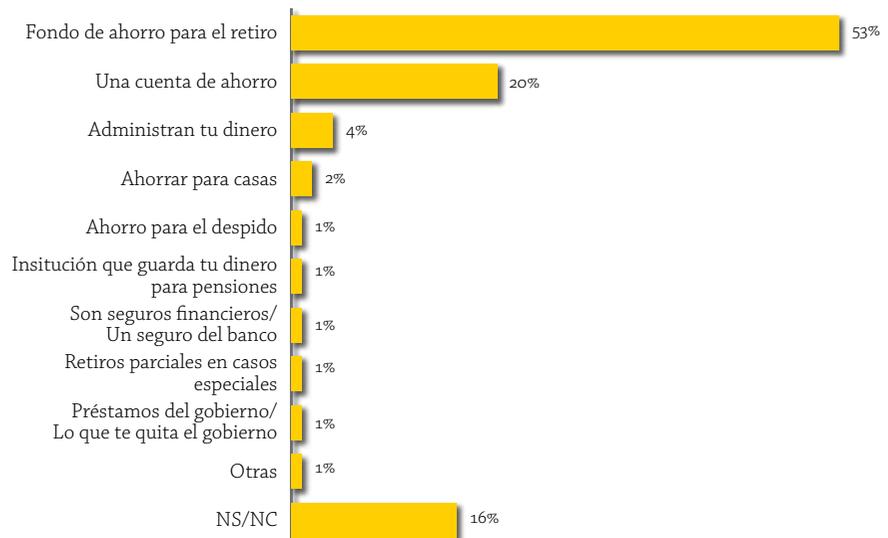
Por otro lado, una de las reformas más importantes al régimen de pensiones en 1997 fue trasladar la administración de los recursos pensionarios a entidades privadas: las Afore. Sin embargo, no todos los jóvenes universitarios lo saben: 22% cree que son instituciones gubernamentales; 25% que son una institución semipública; 11% no lo sabe del todo, y 41% sí respondió correctamente e identificó a las Afore como empresas privadas (ver Gráficas 7.27, 7.28 y 7.29).

GRÁFICA 7.27
Universitarios que conocen las Afore 2012

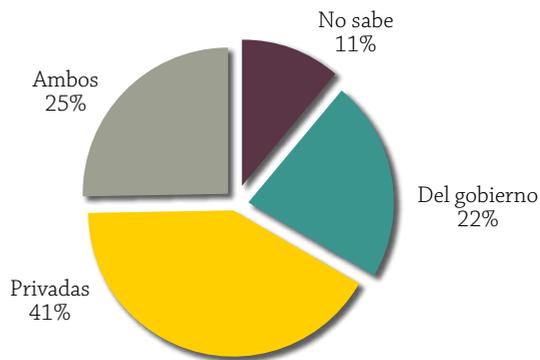


Pregunta:
¿Has escuchado hablar de las Afore?

GRÁFICA 7.28
Objetivos de las Afore según los universitarios 2012



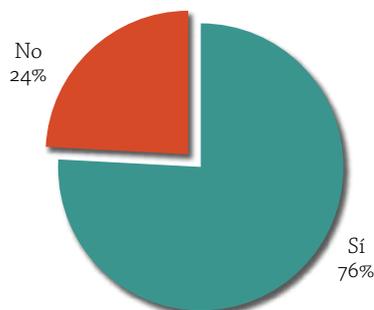
Pregunta:
Por lo que sabes o has escuchado, ¿qué objetivos tiene o para qué sirve una cuenta de Afore?



GRÁFICA 7.29
Conocimiento de las Afore como instituciones privadas
 2012

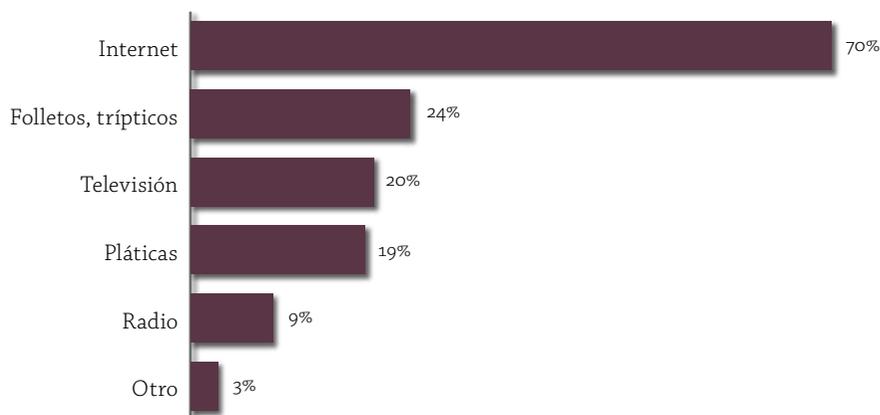
Pregunta:
 Por lo que sabes o has escuchado, ¿las Afore son del gobierno o son instituciones privadas?

A pesar de lo anterior, existe disposición a conocer más sobre las Afore y el sistema de ahorro para el retiro. A 76% de los encuestados le gustaría saber más al respecto. Sin embargo, las comunicaciones sobre estos temas necesitan un diseño cuidadoso para influir eficazmente en el comportamiento. Puede ser más apropiado orientar a las personas de acuerdo con sus circunstancias personales, es decir, su estilo de vida (Pettigrew, *et al.*, 2007). En este sentido, es valioso reconocer que 70% de los estudiantes universitarios considera que Internet sería una buena manera de acceder a la información relacionada con el sistema de pensiones mexicano (ver Gráficas 7.30 y 7.31).



GRÁFICA 7.30
Universitarios a los que les gustaría recibir información de las Afore
 2012

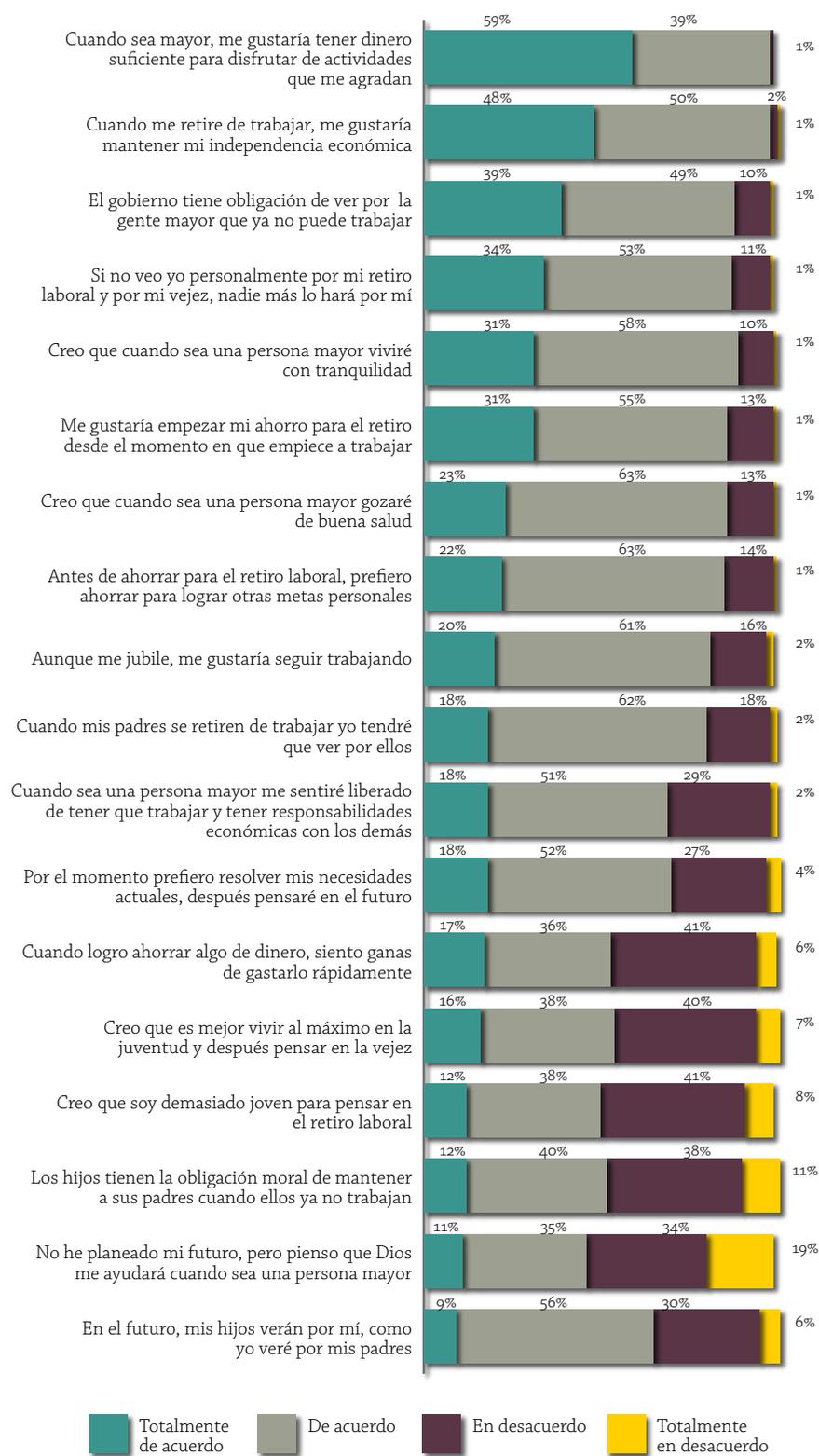
Pregunta:
 ¿Te gustaría contar con información sobre las Afore?



GRÁFICA 7.31
Medios preferidos por los universitarios para recibir información sobre las Afore
 2012

Pregunta:
 ¿A través de qué medios te gustaría obtener información sobre las Afore?

GRÁFICA 7.32
Percepción de la vida
en el retiro entre
universitarios
2012



Por último, algunos puntos de vista con los que coinciden los universitarios son bastante reveladores en términos de la preparación y planeación para el retiro. Entre los que más reúnen coincidencias están: “Cuando sea mayor me gustaría tener dinero suficiente para disfrutar de actividades que me gustan”; “Cuando me retire de trabajar, me gustaría mantener mi independencia económica”; “El gobierno tiene obligación de ver por la gente mayor que ya no puede trabajar”, y “Si no veo yo por mi retiro laboral y por mi vejez, nadie más lo hará por mí”. Por tanto, las generaciones más jóvenes, a diferencia de las anteriores, tienden a percibirse más responsables con respecto a su propio retiro (ver Gráfica 7.32).

Conclusiones

El ahorro entre la población universitaria es un hábito bastante difundido. Los padres han sido una pieza clave para incentivar esta costumbre; sin embargo, la educación superior también ha influido en este comportamiento. El porcentaje de los universitarios que ahorra es superior al de otras poblaciones, como la PEA. No obstante, en la mayoría de los casos, los jóvenes universitarios ahorran para cumplir objetivos en el corto plazo, especialmente relacionados con su educación. No se observa entre ellos una planeación de largo plazo.

En cuanto al ahorro específico para el retiro, se puede identificar una inconsistencia entre lo que se cree y lo que se hace. La mayoría considera muy importante ahorrar para el retiro tan pronto se inicia la vida laboral, pero pocos lo hacen. Entre los estudiantes que trabajan, cerca de dos tercios lo hace desde el sector informal. Hay que tener en cuenta la falta de una planeación adecuada para el retiro entre los universitarios, que puede ser, además, producto de factores estructurales, como la informalidad del mercado laboral, no solo de la falta de una cultura previsional.

En términos generales, los jóvenes universitarios suelen tener una percepción bastante neutra o positiva de la idea de vejez y retiro. Algunos autores atribuyen esta visión positiva a la sana convivencia con adultos mayores, que es cada vez más común, dado el aumento en la esperanza de vida, y a la educación superior formal que les permite comprender mejor el proceso de envejecimiento.

Los universitarios mexicanos tienden a soñar con un retiro en plenitud, disfrutando de la familia, viajando, recreándose. Ello, sin embargo, contrasta con la idea de que tendrán que continuar trabajando para financiar su retiro. Estos temas se comentan poco en el seno familiar, pero se percibe un acuerdo tácito de que los hijos tienen la obligación moral de mantener a sus padres durante la vejez de estos últimos. Esto parece no preocupar a los jóvenes, quienes lo ven como un gesto de agradecimiento y responsabilidad. No obstante, gran parte de los estudiantes reconoce que puede tener consecuencias negativas, como exceso de responsabilidades económicas. Probablemente, esto último ha ocasionado que solo 1% de la población universitaria espere que sus hijos los mantengan cuando ya no puedan trabajar.

En este contexto, llama la atención el desconocimiento que hay del sistema de pensiones mexicano. En su mayoría, los estudiantes no conocen la edad reglamentaria para retirarse, ignoran la naturaleza privada de las Afore, y solamente la mitad ha escuchado hablar de ellas. Los resultados son preocupantes dado que se trata de una población con acceso a educación superior y, por ende, a información relativa al retiro a través de múltiples fuentes: Internet, libros, maestros, etc. A pesar de este desconocimiento, la mayoría de los universitarios está dispuesto a conocer más sobre el sistema de pensiones y considera que los medios electrónicos podrían ser una buena fuente de información.

Finalmente, algunas consideraciones sobre la vejez parecen indicar que las nuevas generaciones van teniendo mayor conciencia sobre la necesidad de hacerse responsables de su propio retiro. Es menester, por tanto, crear estrategias que permitan canalizar los deseos de conocer más sobre estos temas, la creciente responsabilidad individual y la buena actitud frente la vejez, hacia mayores acciones concretas que les permitan a los jóvenes construir un futuro más seguro económicamente y, por consecuencia, con mayores niveles de bienestar.

Bibliografía

- Bousfield, Catherine y Paul Hutchison (2010), “Contact, Anxiety, and Young People’s Attitudes and Behavioral Intentions Towards the Elderly”, *Educational Gerontology*, núm. 36, pp. 451–466.
- Cabrera Ignacio, Elisa y José Apolinar Zapata Aguilar (2017), “Cultura financiera de los estudiantes de la Universidad Tecnológica Metropolitana”, *Advances in Engineering and Innovation*, vol. 2, núm. 3, pp. 20-33.
- Encuesta Ahorro y Futuro 2012: ¿Cómo piensan los estudiantes universitarios?*, Ciudad de México, México, Asociación Mexicana de Administradoras de Fondos para el Retiro (Amafore). Disponible en línea en www.amafore.org
- Foster, Liam (2017), “Young People and Attitudes towards Pension Planning”, *Social Policy & Society*, vol. 16, núm.1, pp. 65–80.
- Mansfield-Green, Sarah, Nakita Morriscan, Paul Valliant y Joseph Caswell (2015), “Undergraduate Student’s Attitudes Toward, and Personality Correlates in Relation to, Older Adults”, *Social Behavior and Personality*, vol. 43, núm. 10, pp. 1741–1748.
- Pettigrew Nick, Jayne Taylor, Caroline Simpson, Joe Lancaster y Richard Madden (2007), “Live now, save later? Young people, saving and pensions”, *Research Report No. 438*, MORI Research Institute on behalf of the Department for Work and Pensions.